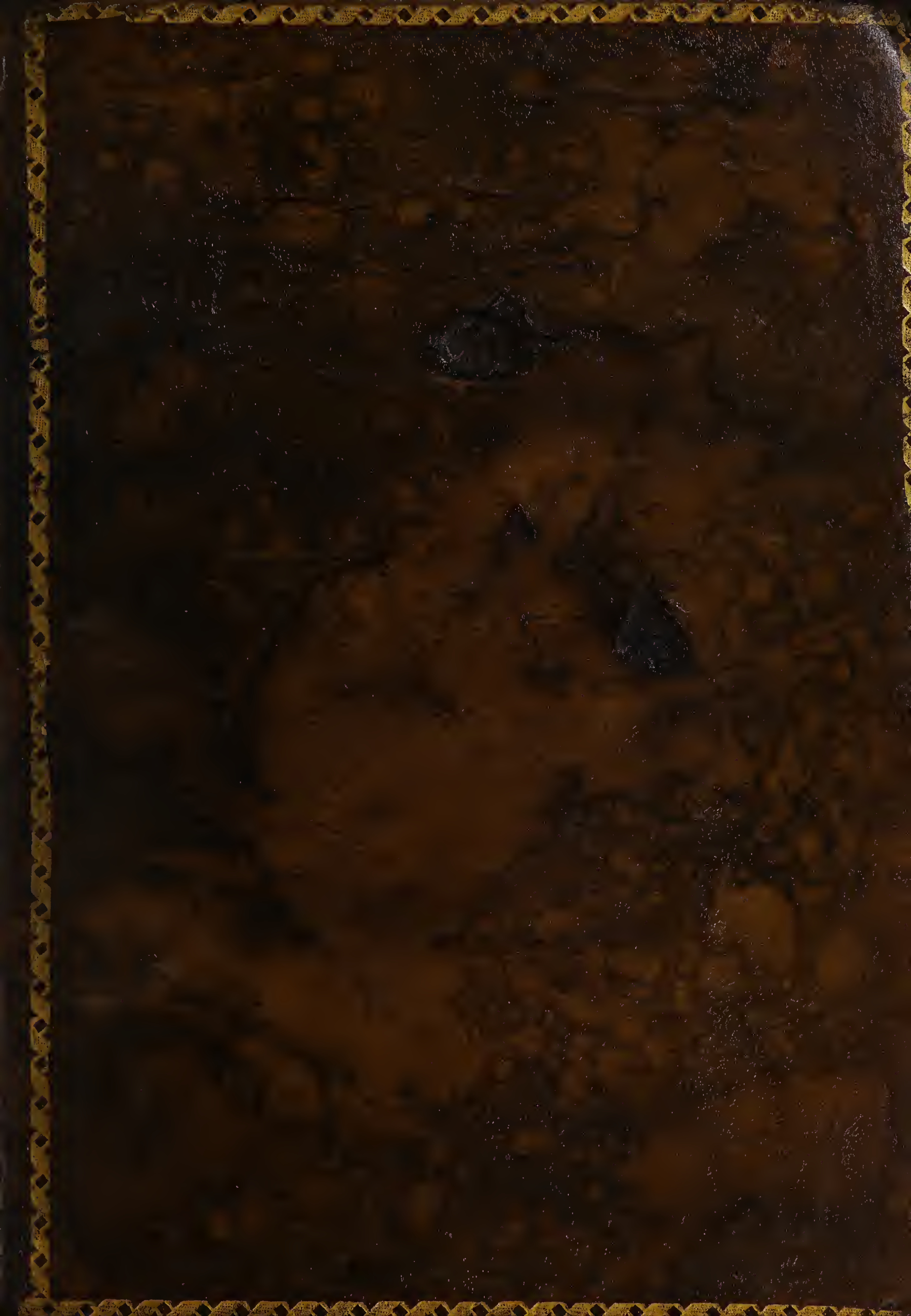
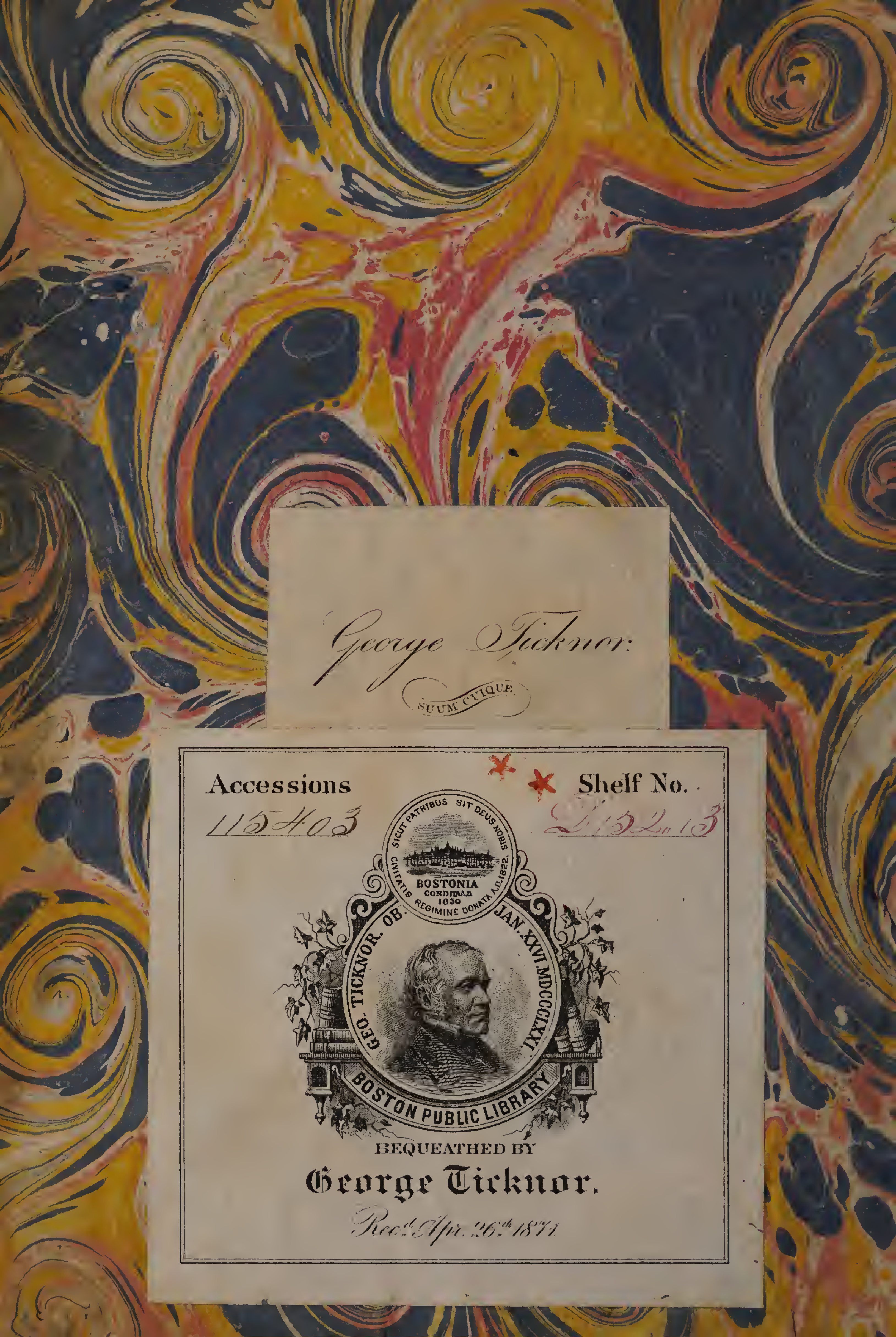


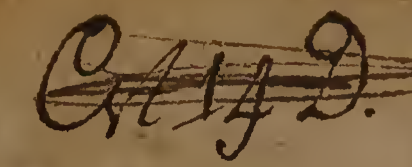

George Ticknor.
SUUM CUIQUE.
Accessions
115403
Shelf No.
D.152.13
SICUT PATRIBUS SIT DEUS NOBIS
BOSTONIA
CONDITA A.D. 1630
CIVITATIS REGIMINE DONATA A.D. 1822.
GEO. TICKNOR. OB: JAN. XXVI MDCCCLXXI.
BOSTON PUBLIC LIBRARY
BEQUEATHED BY
George Ticknor.
Rec'd Apr. 26th 1871.





Francesco de la Torre [illegible]
The name of the author.
On the [illegible] Ant. I. 406

See Amat p. 623. mistakes as usual



ENTRETENIMIENTO DE LAS MVSAS,

EN ESTA BARAXA NVEVA DE VERSOS.

DIVIDIDA EN QVATRO MANjARES,

DE ASVNTOS SACROS, HEROICOS, LIRICOS, Y BVRLESCOS.

COMPVESTA POR FENISO DE LA TORRE, NATVRAL DE TORTOSA.

OFRECIDA A LA PROTECCION DE DON GERONIMO de la Torre, Cavallero Noble, Varon de San Iuan Castillo, señor de Almudafar, y Meslofa, y Regidor del Hospital Real y General, de nuestra Señora de Gracia, en el Reino de Aragon.

CON LICENCIA,

En Çaragoça: Por Iuan de Ybar. Año M.DC.LIIII.

APROBACION DE LORENZO GRACIAN.

POR comission del señor Dotor D. Diego Geronimo Sala, Canonigo de la Santa Iglesia de Zaragoça, y Vicario General de su Arçobispado. He leido este libro, que se inscribe, *Entretenimiento de las Musas*; y pudiera añadir, delicias de Apolo, recreaciones del Parnaso, y los buenos ratos del gusto, y del ingenio. Confiesso que tenia estos dias postrado el apetito de vn gran artazgo de coplas; pero luego que començò a cebarse en los manjares desta nueva Baraja de versos, tan llenos de sales, donaires, agudezas, y conceptos; de tal modo fue entrado en comer, que queda picado para otras muchas obras de su ingenioso Autor Don Francisco de la Torre; en quien no es novedad, sino habito, lo ingenioso, y lo discreto. Su Torre le llama Elicona; que quando mas Rimas haze, no

cae, no descaece; antes se emp[illegible] a heri-

Horatio O.1. los Astros cō sublime dorado Chapitel. *Sublimi feriā sydera vertice.* Por ellas beve los

Marcial lib. 8. Ep. 36. rosicleres del dia, *& prius arcano satiatur lumine Phœbi*; y bañada de los brillantes rayos del laureado Planeta, bien merece salir a la luz de la estampa, quando no escrive tilde cōtra nuestra Santa Fe, ni contra las buenas costumbre. En Zaragoça a 12. de Iulio de 1654.

Lorenço Gracian.

Atenta la Aprobacion, damos licencia para que se imprima. En Zaragoça a 13. de Iulio 1654.

D. Sala V. G. y Offi.

V. Canales Assessor.

A DON

A DON FRANCISCO DE LA TORRE.

SOBRE NO QVERER SACAR LAS Rimas en su nombre.

EL MARQVES DE SAN FELICES dedica este.

SONETO.

VEnerate a ti mismo, ô joben raro,
Por el mas digno asunto de la fama,
Y pues ella en tus obras se derrama,
No el nombre ocultes a su gloria avaro.
Laminas toscas, marmoles de Paro
Serân, quando del Sol ardiente llama,
Luciente inscribe en si, luciente aclama
Tu ingenio, origen de sus luces claro.
Con injusto rezelo ocultar quieres
El lustre que añadieras en tu nombre,
Tanto mas tu que el Astro de Elicona.
Y si el dulce esplendor sabio prefieres,
Tu dictamen en todo al mundo assombre,
Pues te niegas aquello que te abona.

DEL

DEL DOTOR DON MANVEL DE SALINAS Y LIZANA, CANONIGO, y Prepósito de la Santa Iglesia de Huesca.

A DON FRANCISCO DE LA TORRE.

SOlo tu pluma pudiera
(Don Francisco) en feliz carta,
quando con nueve se encarta,
ganar juego de primera.
Ya jobial, ò ya severa,
ninguna puede jamas
presumir, ni lograr mas:
pues todos se estàn gloriando,
y te dàn las gracias, quando
con la Baraja les dàs.

DON FRANCISCO DIEGO DE SAYAS, Ravaneda y Ortubia, Cronista de su Magestad, y del Reino de Aragon.

AL AVTOR.

GEnerosos Taures de las Musas,
pias, claras, infussas,
venid, venid al juego
de la Baraja nueva,
que ardiendo en Apolineo sacro fuego,
abrasa el gusto, pica, y le releva,
y a la ganancia del ingenio lleva,
pinte conceptos, ò produzga flores,
a donde avejas buelan los amores:
venid, no juegue solo,
que en su mesa os espera el mismo Apolo.

DE

DE DOÑA ANA FRANCISCA ABARCA DE Bolea y Mur, Religiosa del Cister, en el Real Convento de Casvas.

AL LIBRO QVE ESCRIVE DON FRANCISCO DE LA Torre, intitulado, Baraja nueva de versos.

AVnque en Baraja mezclais
todas las cartas, señor,
se os ha entendido la flor,
con que de mano ganais.
A todos las apostais
con poder tan absoluto,
que al pagaros el tributo
en el Parnaso guisados,
con manjares sazonados
hazeis dar a essa flor fruto.

DE DOÑA ANA MARIA DE SAYAS, y Rabaneda, de la Orden del Cistel, en la Real Casa de Tresobares.

AL AVTOR.

NO la ingeniosa atencion
del arte, en lemas diversos,
acertò a jugar los versos
con tan rara perfeccion:
Como vos, claro blason
del Pindo, a quien Febo baja,
con tan gloriosa ventaja
en lo divino y humano,
que despues de hazer la mano,
os alçais con la Baraja.

AL

DE SOR CECILIA BRVÑA, DEL CONvento del Rosario de Daroca.

AL LIBRO DE D. FRANCISCO LA TORRE, CAVALLERO del Abito de Calatrava, con titulo de Baraja nueva.

SI el que dà el naipe es fullero,
ò si lleva gran ventaja,
al alçar de la Baraja,
advierte el que es buen tercero:
No perderàs tu dinero,
aunque siempre mano dès,
pues conoceràn què es
Baraja de tu eleccion,
que tuyos los versos son,
y de tu ingenio los pies.

DE DON IOSEF DE LIÑAN DE LA Torre y Contamina.

AL LIBRO INTITVLADO BARAXA NVEVA, COMpuesto por Don Francisco de la Torre del Abito de Calatrava.

AL entablar la partida,
siempre os llevais la ventaja,
de alçaros con la Baraja
nueva, sin estar servida:
La baraja conocida
teneis, pues la aveis compuesto,
y no perdereis lo puesto,
que el conocimiento es llano,
pues dandole vos la mano,
no os pudo llevar el resto.

ELO-

ELOGIO
A DON FRANCISCO DE LA TORRE, CAVALLERO DEL ABITO DE Calatrava, Autor destas Rimas, dissimulado con el nombre de Feniso.

INTRODVCION PARA EL QVE LEYERE.

POR DON IVAN DE MONCAYO, MARQVES DE SAN FELICES.

LETOR. *Estas elegantes Rimas, vna vez las deves al Poeta, exponiendolas a tu censura, y muchas a mi, instando a su encogimiento. Era tanto, que temia sombra la comun luz; pero ya le imagino como nuevo Apolo, coronado de ella, en tu estimacion. Los alientos de mis instancias, le pusieron antes en el riesgo, no le falten agora los de mis aplausos, en el triunfo. Primero que provar la mano queria rasgar la Baraja, como si dixera mal, en lo que dize tan bien. Indicio de su temor en la primera hoja, es el silencio de su nõbre; pero que importa? si sus amigos le publican en Elogios, y sus Poesias lo repiten en aciertos. Su nombre es su alabança, y assi la calla èl, quando la publican todos, dexando la vanidad de nombrarse el propio, por no incurrir en el defecto de aplaudirse el mismo.*

Entretenimiento de las Musas se inscrive, el que lo es de la admiracion. En las obras deste Ingenio sucede lo que en el juego, que empeçando por poco, suele passar a mucho. Assi este libro, empieza por entretenimiento el titulo, y se atraviessan muchas veras en la sustan-

cia; que no es otro la conceptuoſa erudicion en lo Sacro; la elegante novedad en lo Heroico, la natural dulçura en lo Lirico; y el airoſo decente artificio en lo Burleſco. Otra vez digo que empieza por Entretenimiento eſte Autor, y me conſta, q̃ rompido el yelo de ſu modeſtia ha de paſſar a grandes ſumas de caudal en otros libros que tiene para imprimir: En eſte, y en los demas, no tendrà que dezir el Poeta lo q̃ Marcial a Avito, porq̃ todo es excelente, y no ai punto q̃ no merezca una eternidad de vitores, ni letra que no ſe acete en admiraciones.

Proſigue la inſcripcion, Baraja nueva; bien ſuſtenta el empeño en los ſazonados manjares, poco promete el titulo, y ſe deſempeña en mucho; no como otros, que amagando mucho, executan nada, y teniendo el frontiſpicio de hermoſa apacible Sirena, rematan en diſforme ridicula monſtruoſidad. Grandes obras han ido embocadas con la diſsimulacion de humildes titulos Clemente Alexandrino, y ſu Diciￜpulo Origenes, tratando de coſas tan ſerias como las de la Religion Chriſtiana, intitularon, Stromas, algunos libros ſuyos, aludiendo quiçà a la variedad de colores, como aqui a la de manjares, ſin reparar en la baxa ſignificacion de Stroma, alfombra, ò tapete que ſe eſtiende en tierra. Hojas que ſe levãtan al Cielo con ſoplos de la fama ſon en fin las deſta Baraja nueva, dõde los numeros, ſe admiran conſonancias; los Reyes, Febos; los Cavallos, Pegaſos; las Sotas, Muſas; los manjares, paſto del alma; el Oro, precioſidad; las Eſpadas, agudeza; las Copas, Nectar; los Baſtos, laureles; para coronar la recien ingenioſa fabrica deſta Torre, donde veren, no los rayos de Iupiter en deſprecios; ſino los de Apolo en aclamaciones.

ERRATAS.

Folio 22 linea 1. infauſtos, diga funeſtos. Fol. 48. lin. 12. ſe igualen, ſe iguale. Fol. 49. lin. 9. al Panteon, al Panteon nuevo. Fol. 50. lin. 12. frutos, triunfos. Fol. 68. linea 17. viſpera, vipera. Lin. 20. friatus, hyatus. Lin. 25. facimus, facinus. Fol. 72. lin. 11. agena, agena muerte. Fol. 82. lin. 14. Iuan Franciſco Ram, añadaſe Arcipreſte de Morella. Fol. 95. l. 7. Enoros, Eneros. Fol. 129. lin 18 qualquiere, qualquier.

A DON

A DON GERONIMO DE LA TORRE, Cavallero Noble, Varon de San Iuan Castillo, señor de Almudefar, y Mezlosa, y Regidor del Hospital Real y General de nuestra Señora de Gracia, en el Reino de Aragon.

ROMANCE.

A Quien mejor que a vna Torre,
generosamente excelsa,
pedir puede el temor sombra,
y la osadia defensa?
Donde mas bien estas hojas
se arrimarân como yedras?
a quien mejor que a vn Taur,
vna Baraja se entrega?
Sobre esto, pues, este libro
a sus ganancias te empeña,
noble amigo, y sobre tantas,
que en ti admiro, amables prendas.
Tesorero te haze Euterpe,
(para que otra vez lo seas)
de las que por su garganta
passan, canoras riquezas.

Taur ſoi, y á mis talegos
les diò el naipe tales bueltas,
que pude ganar el Cielo,
con no perder la paciencia.
Fui ſaqueado en mi patria,
porque mis perdidas fueran,
ya por la guerra del juego,
ya por juego de la guerra:
Y agora, como a quien pierde,
la dura fortuna ciega,
en las manos, deſtos verſos
con la Baraja, me dexa.
A ti, por del nombre buſco,
que en arrieſgadas empreſas
ſon deſahogo los deudos,
ſi ſon empeño las deudas.
Aſsi, pues, ò Torre heroica,
ſi a ſer de Bavel te eleva
mi voz confuſſa, ſean ſolo
las de la fama, tus lenguas.
Aſsi, de eſſa noble altura,
eſtirpe clara decienda,
y tiernas fecundas flores
te coronen, como almenas.

Aſsi

Afsi, per tus labios siempre
del agua las dulces pruebas
passen corrientes, y nunca
manche el vino su pureza.
Afsi, de San Iuan Castillo
la Baronia, sugeta
a tu casa, mas por tuya,
que por sus montes sobervia,
Todos sus ocho Lugares
inunde, en fertil cosecha,
y sean del Potosi
sus çerros, para tus rentas.
Y de Almudafar tambien,
te feude en campos, y en eras,
si dorada sazon Ceres,
luzido verdor Minerva.
Afsi, Regidor famoso
del Hospital, nunca veas
al Fisico, y nunca se echen
en tus brazos, sus lanzetas.
Y la salud pretendida,
mas de tu acuerdo, se deva
a sanas disposiciones,
que a medicinales yervas.

Y dis-

Y disponga, se fabrique,
generosa tu clemencia,
en la quadra de los pobres,
vn rincon para Poetas.
Assi conserve, en sus puros
ayres, la quietud que intentas,
Meslofa, que por lo menos,
sino es tu patria, es tu tierra.
Que admitas esta Baraja,
en cuyas cartas diversas,
si mi acierto no se lèe,
mi afecto se brujulea.
Torre soi, y Torre eres,
piedras de valor eternas
te coronen, porque duren
mis cantos, entre tus piedras.

Hic liber est mundus, homines sunt, Hoskine, versus,
invenies paucos, hic (vt in orbe) bonos.

Ioannis Ouven.

Mundo es este libro,
hombres los versos,
(como en el mundo) pocos
hallaràs buenos.

AL.

AL LETOR.

LEtor, yo te ofrezco aqui
de mis vanas Musas frias,
lo poco que algunos dias
se entretuvieron en mi.
No quisiera, en mal contento,
rabioso mordaz costumbre
que fuera tu pesadumbre,
lo que es mi entretenimiento.
Pero sino eres cruel (go,
de tu aplauso, a quiẽ me entre-
las veras, seràn mi juego,
y mi flor, serà el laurel.
La flor del verso mejor,
quisiera en cada hoja floxa,
y que al descubrir la hoja,
me descubriesses la flor.
Si la Baraja me vltrajas
por titulo mal sonante,
prometo, de oi adelante,
el no meterme en Barajas.
Pero en el ser nueva, prueva
librarse de aqueste susto,
que dizen es bravo gusto,
jugar con Baraja nueva
Por nueva la discurri,
no servida en tal partida;
mas ya se dà por servida,
si acierta a servirte a ti.
Primera vez se pondera
esta, en que a luzes vulgares
me expongo, y quatro mãjares
enseño, porque es primera.
Tambien intenta jugar
de caudal con poca suma,
oi a la polla mi pluma,
arrojandose a bolar.
En conceptos dilatada,
con artificioso modo,
ha intentado darte vn todo,
y todo lo que dà, es nada.
Mas si en otros juegos entro,
desquite, ò noble Letor,
al azar de tanto error,
de algun acierto el encuentro.
Si la Baraja me apuras,
nota en metros abreviados,
los numeros, concertados,
retoricas, las figuras.
Abrela, aunque quedes harto
al instante de leella,
no pierdas horas con ella,
ni doblones, sino vn quarto.
Ruego, si en ella jugares,
(aũque no aspiro a los Lopes)
quando la agudeza topes,
que la novedad repares.
Porque en vivas esperanças,
que ganar fama desean,
hombre quiero hazerme, sean
mis triunfos, tus alabanças.
Pero quiero en tu clemencia,
si en el libro se derrama,
que por ganar yo la fama,
no pierdas tu la paciencia.
Que el libro, a quiẽ lo ha cõprado,
si mal contento le escucho,
es naipe que cuesta mucho,
pero si le agrada, es dado.
En Baraja, y verso, pues,
intento, por ver si gano,
con ella provar la mano,
ajustando en èl los pies.
Ganarè sin que me alabe,
q̃ en el juego (aunq̃ es lei llana,
no saber, el que no gana)
gana siempre, el que no sabe.

Ani-

Animame con agrado,
bolverè al juego atrevido,
que el no dexarme mordido,
ferà tenerme picado.
Vario tu gufto he de hallar;
y afsi es bien, tanto concierte
manjar, bufcando la fuerte,
de darte por tu manjar.
Si eres templado, aun pintadas
las copas te han de ofender,
fi cobarde, no he de hazer
que te entres por las efpadas.
Efcoge, que a todo acudo,
dando con igual conceto,
el Oro, para el perfeto,
el Bafto, para el agudo.
Y aun afsi el nombre mudarme
quife, porque quando pafa
tanto libro, no harè bafa,
y es ofadia el nombrarme.
Pero fino foi molefto,
y en aplaufos que repartas,
me refpondes a eftas cartas,
echarè en otras el refto.
Si al necio le dan efpantos,
eftos entrincados modos,
yo no efcrivo para todos,
porque no juego con tantos.

Qui legis ifta: tuam, reprehendo, fi mea laudas
omnia, ftultitiam; fi nihil, invidiam.

Ioannis
Ouven.

De mi, ô Letor, condenada
es tu alabança fin modo,
por necedad, fi eftâ en todo,
por embidia, fi eftà en nada.

BA-

BARAXA NVEVA DE VERSOS AL IVEGO.

SONETO.

HAmbre del pecho, peste del reposo,
Primera iniquidad, segundo hado,
Voluntario temor, civîl cuidado,
Procurada traicion, gusto alevoso.
Trabajo inutil, ocio trabajoso,
Osadìa fatal, miedo arrojado,
Inmortal pretension, del desdichado,
Miserable inquietud, aun del dichoso.
En tu esplendor voraz el divertido,
Quando en humo la haziẽda no la exale,
La riqueza del tiempo ha consumido;
Ai Conorte cruel que à este se iguale!
Lo que desquitar puede, es lo perdido;
Y no puede infeliz, lo que mas vale.

A LO MISMO.

DEZIMA.

SI ſoi Tahur, el Cavallo
me deſpeña, y me alborota,
apaſioname la Sota,
y el Rei, me haze ſu vaſſallo;
hambre en los manjares hallo,
ruſtico al Baſto condeno,
de liga el Oro eſtà lleno,
y por tiranos eſtilos,
en las Eſpadas, ai filos,
y en las Copas, ai veneno.

A

A LO MISMO.

SONETO METAPHORICO.

A Compañada del Acaso fuerte,
Del Temor, del Cuidado, y la Malicia,
Descalça, y bien sedienta, la Codicia,
Corre â pedirle albricias a la Suerte.
A vn templo llega, donde solo advierte,
En altares manchados de injusticia,
La sangre, que del alma desperdicia,
El que sacrificado, el oro vierte.
Es la Fortuna, sacerdote ciego,
Cuchillo, de vn azar el golpe sumo,
Voto de infiel orar, el vil reniego:
Ara voluble, al Naipe le presumo,
Sacrificio el perder, Idolo el Iuego,
Llama su adoracion, y el caudal Humo.

HABLA CON VN TAHVR, IMAGINANDO LIBRO LA BARAXA DE LOS NAYPES.

DEZIMA.

TAhur, deste libro que hablo,
letras los numeros son,
razones, la sinrazon
de su estilo, Autor el Diablo:
registro al Miron le entablo,
Mecenas, al Gariteró,
erratas, tanto Azar fiero,
titulo, tanto Rei vano,
prologo, el alzar por mano,
y fin, el de tu dinero.

A LOS DADOS.

HABLA VN TAHVR, PERDIDO POR ELLOS.

SONETO.

HVessos, cuya apariencia en mi inhumana,
El fin de mi sustancia es bien acuerde,
Secos solsticios, del tahur mas verde,
Que en vosotros marchita su flor vana.
Negro guarismo, en cuya Tabla llana,
No ai quien la suma del perder concuerde,
Trinca infernal de furias, al que pierde,
Rico terno de glorias, al que gana.
Otra vez huesos de sepulcros fieros,
Donde en vosotros yacen, los trasuntos
De los que llegan tarde à conocer os,
Fuertes, aun esparcidos, mas que juntos,
Y al herir en el oro, tan ligeros,
Que el misero caudal, se vâ por puntos.

A VN AMIGO TAHVR INFELIZE.

DEZIMA.

AL dezir mal ſu baiven,
Fabio, porque no te quexes,
dize el dado que le dexes,
y en eſſo, yà dize bien:
no quieras, contra el deſden
de la Fortuna topar;
y ſi deſeas ganar,
dexa el vil deſaſoſiego,
que, del que corre en el Iuego,
el mejor lance, es parar.

AVIEN-

AVIENDO PERDIDO AL IVEGO DE LA PELOTA.

SONETO.

VNa tarde, conmigo se alborota
La pelota veloz, con tal porfia,
Que a no ser mia, la paciencia mia,
botára entonces yo, mas que ella bota.
Corria mi dinero tal derrota,
Y eran tantos, los tantos que perdia,
Que si no me dexàra, en aquel dia
Me dexàra en pelota, la pelota.
Faltas mil hizo en mi, y pues que me injuria,
A hazerle eterna falta me condeno,
Yá della me partì, en aquel partido;
Que jugó mi enemigo con tal furia,
Que la pala arcabuz, el golpe trueno,
La pelota fue bala, y yo el herido.

A VN AMIGO DISTINCION ENTRE LA PELOTA, Y LOS DADOS.

DEZIMA.

FAbio, ſi juegos conciertas,
à la pelota, es bien halles,
que el Tahur la echa por calles
y el Dado al Tahur, por puertas
parado en ſuertes inciertas,
ſe và el oro mas apriſa,
la pelota, por preciſa
lei, que en ella naide eſcapa,
dexa al jugador ſin capa;
pero el Dado, ſin camiſa.

MANJAR PRIMERO SERVIDO EN EL ORO DE SACROS ASUNTOS.

AL ORO.

EN los humanos ſenos,
es el oro lo mas, ſiendo lo menos;
que en poco Mapa, mucho imperio encierra.
Habita en las entrañas de la tierra,
y con anſias eſtrañas,
en èl, del avariento las entrañas.
De vna piedra tocada la dureza,
prueba es de ſu fineza,
que à ſus varios quilates dà renombres,
y èl, es piedra de toque de los hombres.
Si es poco, anſioſo por crecerle lucho,
y mi deſeo es mas, quando èl es mucho.
En mi eſtà, y à buſcarle me prevengo.
Si le tengo, y le guardo, no le tengo.

Si le tengo, y le gasto, yà me falta.
O Fortuna! del oro deidad alta,
quando es posible que à tenerle venga?
Quando le tengas tu, y èl no te tenga.
A su luzir el merito se fia,
en su valor està la valentìa,
y sin mas dependencia,
su metal es la voz de la eloquencia;
que aunque grave, y atado,
ascenderà mas presto à lo empinado,
al trono de la Fama, y del Decoro,
que vn Pegaso de pluma, vn Asno de oro.
Pues si en èl todo estriva,
que cosa ai mas activa?
Que cosa ai mas felize? No buscallo.
Que cosa ai mas valiente? Despreciallo.
Que cosa ai mas hermosa? Posseello.
Que cosa ai mas pesada? No tenello.

INVOCACION A DIOS, INTRODVCIENDOSE en el oro de lo sacro.

DEZIMA.

BArre del pecho verdores,
y à vos oro, satisfecho
que bolvereis de mi pecho
las sombras, en esplendores;
sea con finos fervores,
mi afecto señor, decoro,
cada concepto, vn tesoro;
serà asi, en ardor bizarro,
si en mi, escoria lo que barro,
en vos, oro lo que oro.

EN CONSIDERACION, DE aver baxado la Virgen Nuestra Señora, acompañada de los Santos, Pedro, y Pablo, quando diò a la Iglesia de la Ciudad de Tortosa, la preciosa Cinta suya de Red, que oy se venera en ella.

SONETO.

CON Pedro, y Pablo, ò Virgen, bien concierta
Decente vuestra gloria, el Hijo amante,
El vno Piedra, y vos la mas brillante,
El otro Vaso, y vos la Eleccion cierta.
Si sois cerrada Hueste, nunca abierta;
Yà os sigue el gran Tiniente del montante,
Y si Puerta del Cielo rutilante,
El que tiene las llaves de essa Puerta.
La Cinta, en cuyos hilos relucientes,
De triunfos el Caudillo ciñe palmas,
De gracia el Pescador halla corrientes,
La buscan, yâ en tormentas, ò yâ en calmas;
Por su Vandera el vno, al rendir gentes,
Y por su Red el otro, al pescar almas.

EN

APLAVSO DE LA MISMA PRECIOSA CINTA, MIRANDO LA RED.

DEZIMA.

SOn desta Red, por piedad,
mar, del mar la Estrella bella,
corcho, la que Amor con ella
hazer puede vanidad:
plomo, su inmortalidad,
prodigios, sus extensiones,
pezes, las admiraciones;
por presas, y enmudecidas,
pendientes hilos, las vidas,
y ñudos, los coraçones.

A SAN-

A SANTA MADALENA EN SV GLORIOSA CONVERSION.

SONETO.

DIfunta al gusto yà, viva â la pena,
Venturosa en su error, por conocello,
Fuentes sus luzes, que con curso bello
Del rostro humedecîan la azuzena.
Tempestuosa la faz, la alma serena,
Embargados los pies, libre el cabello,
De vanidad desnudo, el terso cuello,
Llora deidad, la que encantò Sirena.
Vanos mares dexando fugitiva,
Mar de dilubios es, y en copia tanta
Yerros deshaze, y sale de cautiva,
Con llanto riega la mas bella Planta;
Y si el peso de culpas, la derriba,
El aire de suspiros, la levanta.

A SAN-

A SANTA LVCIA, EN LA PERDIDA DE SVS OJOS.

DEZIMA.

Hermoſa Lucia, vos,
compraſte la gloria cara;
por vn ojo de la cara
no ſolo, ſino por dos:
mas por eſſo, trueca Dios
en premios ſus luzes bellas,
que al fulminarle con ellas,
ardientes de amor deſmayos;
ſi hazeis de los ojos, rayos,
èl de los rayos, Eſtrellas.

A SAN BARTOLOME EN SV MARTIRIO.

SONETO.

ESse noble Soldado generoso,
Que se armò de valor, con desnudarse,
Y al trueno de su voz, pudo apagarse
Desvanecido, el rayo tenebroso.
El ropage se quita mas costoso,
Aforrado de Purpura ; al rasgarse;
Desnudase de si, para acostarse
De eternidad en Thalamo glorioso.
Raro Fenix, la vida es su Occidente,
Estrellas de sus siglos son la suma,
Aroma, y sacrificio, el pecho ardiente;
Y para que mas raro se presuma,
Al revès de otras aves, eminente
Al Cielo buela, con dexar la pluma.

A SAN SEBASTIAN, Y A SVS FLECHAS.

DEZIMA.

DE Corneja te condenas
Santo, en las bolantes copias,
que aclamas hazañas propias,
vistiendo plumas agenas:
y vosotras, que à sus penas
corristeis, precipitadas
flechas, quedad disculpadas
en ser de otro impelidas;
que no fuerais atrevidas,
sino fuerais arrojadas.

A SAN PEDRO, EN EL LLANTO DE SV CONVERSION.

SONETO.

ESse, ô Pedro, raudal que se percibē
En vuestro rostro aun oi, quādo le caba,
Si en essa piedra, vuestra culpa lava,
En essa piedra, mi enseñanza escrive.
En mi, y en vos, que estremo se concibe!
Quando del ciego error la fiera brava,
Con essa piedra en vos, gigante acaba,
Y en mi dentro esta piedra, sierpe vive.
La piedra sois, que del batido muro
Desvnida cayò, pero ya medra
Firme cristal de roca, en cristal puro;
Yo al revès, del engaño entre la yedra,
Soi con blanda lascivia, y pecho duro,
Torrente al cometer, y al llorar piedra.

LAMENTO DE VN PECADOR ENDVRECIDO.

DEZIMA.

Piedra, mi coraçon es,
que en ciega nube obſtinado,
dentro ſi miſmo, ha talado
de tanto impulſo la mies:
eſpinas ſeràn deſpues
frutos de ſu terquedad;
ò humana piedra, llorad,
hareis, ſi aſsi el agua os medra,
al ſer lluvia, lo que es piedra,
riego, lo que es tempeſtad.

A SAN

A SAN GERONIMO, CON LA TROMPETA AL OIDO, Y EL CANTO A LOS PECHOS.

SONETO.

AQuel horrible vniversal sonido,
Que del Orbe será en el postrer hado,
Para animar cadaveres, formado,
Y para vnir cenizas, esparcido.
Assombrando la esfera del oido,
Tempestuoso horror, es al cuidado
De valiente Varon, que acobardado,
Sino del rayo, està del trueno herido.
Tanto el acuerdo de la voz ha hecho,
Que aquel que vive, como que ya muere,
Rasga el pecho, de si mal satisfecho;
Dexe el Canto Geronimo, si quiere
Abrir oìdos, en el docto pecho,
Que el Canto sobra, donde la Voz hiere.

A LO MISMO.

DEZIMAS.

AQuella trompa, ò portento,
recuerdo â letargo tanto,
siendo de vivos espanto,
serà de muertos aliento:
quando en la esfera del viento,
por sacro soplo animada,
viendo del Orbe llegada
la guerra à posteridades,
para paz de eternidades,
harà vniversal llamada.

Aun duda el justo mas fuerte,
de la voz muerto à la herida,
si el despertar á la vida,
es yà despues de la muerte:
quando difunto se advierte,
mas glorioso le percibo,
que del pensamiento activo
nacerà el sin fin acierto;
y del concebirse muerto,
el eternizarse vivo.

Yere con golpe fatal,
(porque todo en èl ſe rompa,)
ſi á ſus oìdos, la trompa,
á ſu pecho, el pedernal:
pero à ſombra del metal
no es el impulſo feroz;
porque puede en el atroz
triſte repetido eſpanto,
con el eſtruendo del Canto,
divertir el de la Voz.

Sino que de horror vencido,
quiera con pecho deshecho,
que ſe vaya por el pecho,
lo que entra por el oìdo:
pero no, que mas ſufrido
ſu noble valor acuerdo,
que à crecer mas penas cuerdo,
el herido pecho labra,
que quando mas puertas abra,
entrarà mas el acuerdo.

INFAVSTOS SEÑALES EN LA MVERTE DE CHRISTO.

SONETO.

QVando rendido al triſte deſconſuelo,
El que por conſolarme le padece,
El eſpiritu noble, al Padre ofrece;
Y la Regia cabeça, inclina al ſuelo.
Divideſe del Templo el ſacro Velo,
La noche cae, el dia deſcaece,
La trabaçon del Orbe ſe eſtremece,
Y bacila la maquina del Cielo.
La Luna es, de tinieblas trozo horrendo,
De tanta noche el Sol, Lampara muerta,
Las piedras, con voz dura eſtàn gimiẽdo,
El aire ſilva, el mar ſe deſconcierta,
Viene à ſer todo vniverſal eſtruendo,
porq̃ deſpierte el hõbre, y no deſpierta.

A LA VIRGEN EN SV GLORIOSA MVERTE.

SONETO.

SVbe Maria al inmortal sosiego,
Y el morir duro, transito es suave,
Lo mas funesto â regozijo sabe,
Y de luz se retoca lo mas ciego.
Todos los elementos se vnen luego
A obedecerla, porque en ella cabe,
ser Perla al mar, al viento inmortal Avé,
Paraìso a la tierra, y Luz al fuego.
Suspendiô a quanta esfera ciñe el viento,
Numeroso de glorias parasismo,
Inundôse de gracia el firmamento;
Bañóse todo el Cielo de si mismo,
Y llegaron las olas del contento
Aun hasta las riberas del abismo.

A LA

A LA VIRGEN, EN EL MISTERIO de ſu puriſsima Concepcion.

SAlve, flor generoſa,
deſde tu raiz noble, toda hermoſa,
de cuyo ſeno pio,
el ſereno rozio
tierno cayò ſobre la tierra dura,
ſin romper de tus hojas la Clauſura.

Si entre las nubes de la eſcarcha, y yelo,
ſe mirò en eſſe Cielo,
el Iris bello, paz de los mortales,
ſin que diera ſeñales
de divinos, y humanos reſplandores,
la dura tempeſtad de los dolores;
Como pudiſte verte comprehendida
en el comun eſtrago de la vida?
quando al verte ſu glória, el Hijo ordena,
que al rendirſe la culpa, huya la pena,
y que quando el horror todo lo toma,
el Iris ſea èl, tu la Paloma.

Si eres la Primavera ſoberana,

de

de donde procediò por ſuerte humana,
con invencible luz, con rayo amante,
el caluroſo Eſtio, el Sol triunfante;
ſazonando ſu blanda fortaleza,
de la rebelde fruta, la dureza;
Como, en tu verdor tierno
pudo dar ſecos paſſos el Invierno?
Y como, eſpina pudo erir groſera,
la que piſſa los Cielos Primavera?
Si yà ſus flores con primer deſvelo,
echaron ſus raizes en el Cielo.
Tanto, que quando general deſpoja
el tenebroſo viento tanta hoja,
del humano linage al arbol triſte,
con que de triunfos ſus cautelas viſte;
tu ſola quedas ſin la infauſta ſuerte,
porque eres de Ieſè la vara fuerte,
y del Noto los ſoplos infelizes,
no pueden atreverſe à las raizes.

Si eres eſcogida,
de los ojos de Dios, Niña querida;
como podria en ti el comun eſtrago,
formar de error, de ſombra, à vn breve amago?

porque en cierta manera,
pareciera Dios ciego, si tuviera
con bastardos enojos,
vna nube, la Niña de sus ojos.

Si Palma noble llegó à venerarte,
mas alta al humillarte,
a cuya sombra tierno,
vitorioso creció el laurel eterno;
hasta que en tristes plazos,
ramas de otro laurel fueron sus braços:
Y si por ningun tiempo en los laureles,
prontitudes crueles
de irreparable rayo,
pueden causar desmayo,
quien dirá con impio ingrato modo,
que aunque el rayo comũ lo abrase todo,
en sosegada calma,
libre como el laurel, no estè la Palma?

A ti pues, Pura, Fiel, Santa, Triunfante,
desde el primer instante, cada instante,
del humano dilubio los rigores,
del fragil mundo las caducas flores,

la atencion de los ojos,
las hazañas, las glorias, los despojos,
te veneran, y en mi la voz, y el alma,
Paloma, Primavera, Niña, y Palma.

A LA GLORIOSA VIRGEN, EN EL REGOZIJO DE SV CORONACION.

DIERONLE AL AVTOR EL ASSVNTO, con el siguiente pie.

LVZEN LAS VOZES, Y HABLAN LAS ESTRELLAS.

OCTAVA.

LAs Vozes; ô gran Reina! que os alaban,
suben à las Estrellas; que os coronan,
y ellas, que de adoraros nunca acaban,
en las vozes lo puro perficionan:
Las que en almas, y en cielos se apartavã,
vnidas, sus afectos eslabonan,
y en vos, con dulces assonancias bellas,
luzen las Vozes, y hablan las Estrellas.

VIDA, Y MVERTE DE SAN LAMBERTO.

ESCRIVIOSE EN ZARAGOZA DONDE ESTA SV cuerpo, y vn Convento de ſu nombre fuera de la Ciudad, paſſado el Palacio de la Inquiſicion.

QVINTILLAS DE CIEGO.

A San Lamberto vâ el ſon
deſte mi Ciego concierto;
oigan todos, y chiton,
porque el que và a San Lamberto,
paſſa por la Inquiſicion.
Su vida, y ſu muerte, pues,
cantarè en breves inſtantes;
ſi tan pronta mi voz es,
cantarè ſu muerte antes,
porque ſu vida, es deſpues.
En la Ciudad, que ocaſiona
reſpeto, ſu gran Nobleza,
qual de Igleſia vna perſona;
porque es de Aragon cabeça,

y ca-

y cabeça de Corona.
Donde en vn Pilar se vê
la Virgen, que obra vn portento
aun en si misma, porque,
estando alli tan de asiento,
toda la vida está en pie.
Sobre èl, muchos años ha
que viva se puso, assi
como oi en el Cielo està;
tan Alva, como fue aqui,
y tan Sol, como es allâ.
No ai de duda en esto amago,
nadie presuma à tal gloria
imbadirla con estrago;
que nos darâ vna victoria,
el que nos diere vn Santiago.
Pero buelvo a mi cantar,
que esta digression sin arte,
es como quien por rezar,
aunque camine â otra parte,
se detiene en el Pilar.
Quando en duras opressiones
de las edades mas viles,
en nuestras jurisdicio-
nes

vivian vnos Gentiles,
que eran gentiles ſayones.
Entonces, fuerte y vfano,
ſiempre á la virtud deſpierto,
ſugeto á dueño Tirano;
yâ era vn gran Santo Lamberto,
y tambien era Chriſtiano.
Era el trabajo ſu gozo,
y ſervia ſin engaños
al que dèl, hizo deſtrozo;
y aunque paſſavan los años,
el Santo ſiempre era moço.
Tenia allâ en el deſierto
el amo ſu grangeria;
por cuyo trabajo cierto,
San Lamberto, cada dia
ſe ſália á San Lamberto.
Vna vez que el duro azar
deshojando tantas roſas,
Los Innumerables Martires. tantas muertes vino à obrar;
mas ſon eſtas vnas coſas,
que no ſe pueden contar.
Oyendo el fatal reclamo
entonces con alboroço,

(con-

(contra cuya furia clamo,)
en ir â pescar al moço;
el amo, quiso ser hamo.
El Santo, de estos tiranos
combates, en tal crudeza,
saliò (y no son cuentos vanos)
las manos en la cabeça,
y aun la cabeça en las manos.
Al impulso repentino,
la cabeça en raudal bello
se fue del cuerpo divino;
y aunque se huyó de su cuello,
à dar en sus manos vino.
Con ella, y sin ella, el buelo
de su ardor pudo correr;
y el ir assi, fue desvelo,
que fuera mucho caer,
dar de cabeça en el suelo.
Iba en su mano al pissar
la via justa, y derecha;
pero aunque la he de alabar,
pudo ser cosa bien hecha,
mas no estava en su lugar.
Dizen, medio dia era,

quan-

quando la furia importuna
le echô la cabeça fuera,
que se cortò en buena Luna,
pues aun la vemos entera.
Con vna Santa se espacia
donde oi dura su memoria;
y la nombro sin falacia,
diziendo, el es Santo en gloria,
como es ella, Santa En-gracia.
Aqui su vida empezò,
que en sus rasgos mi pinzel
imperfecta la dexó,
mas sino la acaba èl,
como he de acabarla yo?
Donde sucediò este cuento,
oi vna Casa se assea,
con tanto recogimiento,
que à qualquiera que la vea,
le parecerâ vn Convento.
Ilustran la soledad
de Trinitarios coronas,
serán pocos, que es verdad
no ser muchas las personas
de la Santa Trinidad.

A SAN-

A SAN IVAN BAVTISTA.

ROMANCE.

QVien ſois vos? el que valiente,
aunque en trage de Paſtor,
con ſolo vn dedo dexais
ſeñalado al miſmo Dios.
Quien ſois vos? el que del Cielo
ſois el aliento, y rumor,
que deſde que vos naciſteis,
ha levantado la voz.
Sois vos, quien de vueſtra madre,
por cierta nueva ocaſion,
tuviſte en el vientre gloria,
aun antes que ella dolor?
Sois a cuyo nacimiento
Santa Eliſabeth ſe hallô,
y la Virgen de la Cinta,
y aun la pura Concepcion?

Sois quien vive al Sol, y al aire?
mas si sois el resplandor,
aunque mas el Sol os dè,
que puede daros el Sol?
Sois, cuyos altos prodigios
tan incomprehensibles son,
que haziẽdo hablador a vn mudo,
haràn mudo à vn hablador?
Sois vos, a quien prender hizo
vn Rei enfermo de amor,
porque en vos, de aquella fiebrẽ
tenia la reprehension?
Sois vos, el que muriô, siendo
los pies de vn monstruo traidor
los que saltaron, y vuestra
cabeça, la que cayò?
Sois el tan vno con Christo,
que serâ preciso oi,
saber que el otro es el vno,
para saber que sois dos?
Sois el Mesias acaso?
Sois Elias? pero no,
Iuan sois, que solo el quẽ ès,
será mas de lo que sois.

A SAN FRANCISCO, EN LA IMPRESSION DE LAS LLAGAS.

EL Labrador ſagrado
fertilidad logrando en tu cuidado;
ó varon! donde todo el bien ſe encierra,
porque la humilde tierra
paraìſo ſe arguya,
plantó vna roſa en cada mano tuya,
prodigio ſoberano,
que dèn roſas, las palmas de tu mano?
Tãbien quiere, al crecer grandezas tantas,
que broten dos claveles tus dos plantas,
y que calçandote purpura hermoſa,
ſea cada clavel, como vna roſa.
Y porque en tierno ardor, las flores bellas
inmortales imiten las Eſtrellas,

al noble coraçon conduce luego,
de purpureo cristal, fecundo riego.
Olas de luzes con igual concierto,
de tu pecho feliz, buscan el puerto,
y como tempestad ninguna encierra,
de la humildad mayor, besan la tierra.
Pero, ò raro cuidado,
como puede dar luz Sol eclipsado!
y el prado, que agostaron mis rigores,
como puede esparcir tan vivas flores!
Mas, si en ti, el Sol con rayos celestiales,
despues de la infiel noche de sus males,
los crepusculos dora,
serâs segundo Sol, primera Aurora.
Quando assi te cōtempla mi cuidado,
de purpura bañado,
con las penas de Christo tan vnido,
duda quien està herido
con excesos mayores,
ó èl de tu amor, ò tu de sus dolores?
Quando de penas tu deseo llenas,
glorias se llaman, y parecen penas
essas nobles heridas, con que vives,
pues abiertos los braços, las recibes;

dan-

dando à entender con tan ſuave medio,
que no ai otro remedio
en apretados plazos,
para heridas de Dios, que abrir los braços;
Con acuerdo trocado,
quando vive de herido tu cuidado;
las dulces llagas, los fecundos males,
que logró en el mejor de los mortales,
la embidia enfurecida,
en êl, de muerte ſon, y en ti, de vida.
En ti ſellô, prodigio ſoberano,
el Señor mas divino, el mas humano,
ſolo con cinco del furor eſtragos,
el numero cabal de ſus alagos;
quando te favorece
generoſo, parece
que por darte favores,
padeciera otra vez eſſos rigores;
y que ſi otra vez fuera,
tener ſino quiſiera
con anſias deſmedidas,
por darte mas favores, mas heridas.

A CHRI-

A CHRISTO EN EL PASSO DE ASCENDERLE EN LA CRVZ.

ROMANCE.

POr tanto eſcalon de penas,
llega yá Chriſto al deſcanſo,
para ſubir, mas arriba
de lo que alcançò el eſtrago.
Deſpues del triſte viage,
y antes del vltimo paſſo,
en la Cruz, mirò el vezino
lugar, de ſus palmas campo.
Deſciñenle aquella ropa,
que hizo el aliño mas caſto;
yà eſtà la verdad deſnuda,
como no muere el engaño?
Avn duro tronco le miden,
y viene tan ajuſtado,
tan conforme, que parece
ha nacido para el caſo.

Los braços le descoyuntan,
quo al juzgarme desdichado,
procura para valerme,
hazer todo el cuerpo braços.
La espalda esconde en el tronco,
los braços muestra en los ramos,
porque el rigor no parezca,
quando se estiende el amparo.
Yà el arbol plantan fecundo
en el jardin del Calvario;
mas quien de vn arbol ha visto,
estar con fruto al plantarlo?
Yà erigen triunfante al Ioben,
tan valiente en los naufragios,
que quando estâ mas caîdo,
se muestra mas levantado.
De lo alto al Padre clama,
que aun en el puesto mas baxo
a pesar de la sobervia,
puede el humilde hablar alto.
De su sangre el mar bermejo,
que ojos, enjutos passaron?
camino del penitente,
sepultura del Tirano.

Mas que mucho, en ſus heridas
esparza teſoro tanto,
ſi à corrientes los rubìes
ſe le vienen á las manos.
Lauro de eſpinas corona
de ſu melena los rayos;
ſin duda, que en la cabeça
ſe le han pueſto mis trabajos.
A viſta deſto, ſe mueven
las olas del mar, en llanto,
en ſuſpiros, los eſcollos,
y en ſombras, todos los aſtros.
Yo ſolo mas inſenſible
que eſtrellas, mares, peñaſcos,
ſoi en mis culpas abiſmo,
ſiempre errante, y ſiempre marmol.
Gravad en mi pecho piedra,
ò Señor! vueſtros agravios,
y alguna vez, para vos
aproveche lo obſtinado.
Sea el coraçon, partido,
al acuerdo deſte paſſo;
bronze, para retenerlo,
y cera, para llorarlo.

AL AVER CAÌDO EL AÑO DE 1644. EN VN MESmo dia, la Encarnacion y muerte de Christo; y tanbien por el mesmo tiempo la creacion del mundo, segun la opinion mas comun de los Astrologos.

OCTAVAS.

Estàn en cada vna ceñidas las tres consideraciones del Assunto.

OI, del Padre la grave Omnipotencia,
vigor me informa con aliento fuerte,
del Hijo la piadosa diligencia,
los vmbrales, fatiga de la muerte:
Enseñame el Amor su amante essencia,
y assi tres vezes oi me ofreces suerte;
ò Padre! ò Hijo noble! ò Amor vivo!
Omnipotente, Amante, y Compasivo.

Fatal, costosa, dura, envenenada,
come oi, de la fruta prohibida
el hombre, en quien la muerte hallô morada,
y oi te humanas Señor, por darle vida:
Oi con vigor, con ira acelerada
te calumnia su voz enfurecida;
sufres su injuria, su ignorancia abonas,
peca el misero oi, y oi le perdonas.

F. Por

Por el hombre infelize, tus desvelos
componen essas luzes vigilantes;
por el hombre dichoso, humanos velos
expones à tus rayos, siempre amantes:
Por el hombre, ò Señor de tierra y cielos,
blanco tu pecho fue à tiros matantes;
quien ai pues que no gima, ò no se asombre,
que por el hombre todo, y nada el hombre!

Oi, con vn *fiat* tuyo, hazer decretas
lo invisible, lo mixto, lo aparente;
oi a vn humilde *fiat* te sugetas,
por dar al hombre libertad valiente:
Oi, quando orando, humano te interpretas,
le das al Padre el *fiat* obediente,
y en tanto *fiat*, oi contemplo vnida,
mi formacion, mi libertad, mi vida.

EN CONSIDERACION DE AVER LLORADO MVCHO vna señora, el rato que entrava à ser Religiosa, quedando despues gustosissima en la eleccion de tan dichoso estado.

DEZIMAS.

OI, entregada al desvelo
del siempre mas digno amante,
flor ardiente, y luz fragante,

mue-

muere al mundo, y nace al cielo;
suspira, y no es desconsuelo
el llanto en que se deshaze:
natural vso lo haze,
que quando el dolor la hiere,
no suspira, porque muere,
sino llora, porque nace.
Es, para alcançar la palma
del castissimo trofeo,
cada suspiro, vn deseo,
y cada lagrima, vn alma:
lograla, y quedase en calma
la tempestad del sentido,
que pocos han consumido
con rayos de ardiente ser,
à los llantos del nacer,
los gustos de aver nacido.
Fervor su llanto se aclama,
que al mudar celeste clima,
cosas del mundo no estíma,
y por esso le derrama;
fuera llora, y dentro ama,
como quien repite fiel
no entre el pesar cruel,

dondē solo habitar puede
el sumo contento, y quede
en el mundo lo que es dèl.
Despida pues lo que llora,
que dentro no han menester,
flores ya de inmortal ser,
ni aun lo que vierte vna Aurora,
viva jardin que atesora
tales jazmines, y vos,
lograd pura Aurora en Dios
lauro de estrellas gentil,
para que riais con mil,
mas que llorastes con dos.

ROMANCE EN ESDRVJVLOS AL SANTISSIMO SACRAMENTO.

AL que aliento celeberrimo,
al que espiga de pan candido,
si me alienta como zefiro,
me sustenta como baculo.
Al manâ, que sin hiperbole,
de su rozio à lo valido,
seràn oi campañas fertiles,
los que ayer desiertos paramos.

Al esplendor, que Santissimo,
yà funesto, yâ diafano,
para vnos es de tumulo,
para otros es de thalamo.
Al que en rueda no poetica,
en el triunfo de amor calido
introduce sin Prometeo,
llama viva en vn carambano.
A este soberano Medico,
alma enpedernida amalo,
que sabe curar lo rigido,
sin valerse de lo aspero.
Halle del Sol esse credito,
esse manjar siempre candido,
estrellas en tu Zodiaco,
no sombras en tu Zenaculo.
Mas primero en ondas flebiles
à la luz del sacro Oraculo,
como à estirpe del vil Dedalo,
anega al delito barbaro.
Gustos del mundo miserrimos,
que bolaron como pajaros,
los reirâs, quan Democrito,
si los lloras, qual Heraclito.

En rayos de Fè no tremulos,
pues te abrasa amor, abrasalo,
no tenga en sombras maleficas
sepulcro por tabernaculo.
Goza de nectar tan celebre,
que aunque en milagroso transito
es del otro mundo, gustalo,
y verás que no es fantastico.
Mira, que si vistes huespeda,
por mortal colores palidos,
destas cenas en lo comico,
será tu fin siempre tragico.
A los que sepultan marmoles,
yà no es de provecho el balsamo,
que solo es gustoso antidoto
de los vivos, lo aromatico.
Dile en vozes enigmaticas,
(sincopando veloz cantico,
de verso en vna particula,
de todo el misterio el ambito.)
Concepto celico,
palabra enfatica,
que hazes parentesis
en breve clausula.

AL MISMO ASSVNTO.

QVien serà este? que a los vivos
haze eternos, y triunfante
quita la vida à los muertos,
siendo vida á los mortales.
Quien es? el que á sed ardiente
quiere ser oro potable,
y humedecidos mis yerros,
les dora con essos panes.
Quien serâ essa blanca hoja?
de azuzena en lo suave,
de espada, para valerme,
de libro, para enseñarme.
Quien será esse pan? que inmenso,
si fiel llego a ponderarle,
vale mas de lo que pesa,
pues no pesa lo que vale.
Es de vna parte Dios,
y hombre de muchas partes,
que en todas se divide,
y en vna todo cabe.

Que disfraçado queda:
quando se queda en carnes,
alimento, entre luzes, luz, en manjares,
enamorado, Fenix, cera, diamante,
que muere, que vive, que luze, que arde,
porque sepan los hombres, à lo que sabe.
Quien es aquel, que no quiere
comamos el Pan de valde,
pues que lagrimas se deven,
como al perderle, al ganarle?
Quien es el que en mi se queda,
quando permite se igualen
con la obra mas caduca,
la palabra mas constante?
Quien es aquel que dispensa,
como quiere gracias tales,
que aun en la Semana Santa
vn dia nos dâ de carne?
Quien es el que aunque mas sea,
los propios que mas le amen,
han de comersele vivo,
y han de bever de su sangre?
Es de vna parte Dios,
y hombre de muchas partes, &c.

MAN-

MANJAR SEGVNDO, SERVIDO EN LAS ESPADAS DE HEROICOS ASVNTOS.

A LA VALEROSA ESPADA DE CARLOS QVINTO, EN ocasion de averse trasladado las cenizas deste Invicto Emperador, al Panteon.

ESta en obras prudente, aguda espada,
es la siempre feliz, nunca tomada,
siempre en mano, al lograr altos empleos,
y si ceñida, solo de trofeos.
Que la region mas fria, la mas cruda,
la venerò desnuda,
y la mas encendida,
de purpura mortal la viò vestida.
Fueron, de obscuro miedo en negra copia,
su baina, la Etiopia;
y heroica, formidable à toda esfera,
los opuestos Confines, su contera.
Ricas coronas son las guarniciones,
es su pomo de olor en sus acciones.

ſu punta al contender, punto elegante,
y a la defenſa, punta de diamante.
Aunque fecunda, y aunque en ſangre roja,
de laurel fue ſu hoja,
de quien nunca infelizes,
los amagos raizes,
tronco, fixas memorias,
aplauſos flores ſon, frutos vitorias.
Con glorioſos eſtilos,
muchas armas ſe abrevian en ſus filos;
las plumas que la aplauden la hazen flecha,
ſegur de tantos frutos la coſecha,
pica noble lo altivo la ſeñala,
guadaña lo fatal, lo ardiente bala.
Montante bien regido,
ſu valor eſtendido
a tanta Monarquia,
y el trueno de ſu fama, artilleria.
Eſta pues, de eſplendor tendido lazo,
aunque no ſin honor, ya eſtà ſin brazo;
cortò ſu ardiente impulſo el golpe frio,
que el mas heroico brio,
la eſpada mas valiente,
del hilo de la vida eſtà pendiente.
Mas yà a ſu braço fuerte,
porque en èl, aun cortado de la muerte,)
nada ageno ſe arguya,)
le erige atencion propia, ſangre ſuya.
Aplauſo mucho en termino ſucinto,
Cielo, el quarto Planeta, le dà al quinto,
region lucida, impenetrable esfera,
con tan viva memoria, que quiſiera
quando aſsi le eterniza,
aſqua el Sol, ſepultarſe en ſu ceniza.

ALA

A LA ESPADA.

SONETO.

LInea del punto que al valor provoca,
Hilo a la vida en defensor valiente,
A complexiones hecha de la gente,
Templada cuerda, y destemplada loca.
Hebra que cosses la insolente boca,
Del duelo, y la defensa estrecha puente,
Piramide de luz resplandeciente,
Que al Cielo del honor tu punta toca.
Sangrienta insignia el pecho te procura,
Luciente hoja te codicia el Mayo,
Lengua sin voz te rige la cordura,
Sea, si importa, tempestad tu ensayo,
Rompe la nube de la baina obscura,
Y sin trueno de vozes yere rayo.

A
LA PLVMA.

DEZIMA.

FErtil vara, igual pincel,
regla cierta, alto compàs,
aguda flecha, que dàs
en el blanco del papel.
Con voz negra, lengua fiel,
indice del diſcurrir,
ſi eterna quieres vivir,
bien hiziſte en trasladar,
todo el aire del bolar,
al aire del eſcrivir.

AL ARMA DE FVEGO.

SONETO.

SEno donde en la ſombra la luz cabe,
Contra el dueño tal vez infiel alaja,
Tu boca, ſin hablar, la vida vltraja,
Paſſa preſto tu ardor, y a infierno ſabe.
Leve centella es, tu carga grave,
Ataud de infelizes, es tu caxa,
Y con dientes de yerro, vil y baxa
Abre ſepulcros tu funeſta llave.
Al valor con tu acierto le aniquilo,
Del miedo eres accion; ô como como
Al morir le añadiſte nuevo eſtilo!
O, quantas vezes, al primer aſſomo,
Aun ſin ſer tela, de la vida el hilo
Se raſgó, ſeñalado con tu plomo.

AL PAPEL.

DEZIMA.

BLanco del docto, cuidado
del ausente, albor preciso,
en los libros fiel, y liso,
y en mil villetes doblado.
Campo de lineas surcado,
crece, que en sabios trasuntos,
contra olvido, y tiempo juntos,
seràn, si sutil penetras,
triunfantes armas, tus letras,
y eternos siglos, tus puntos.

A VNA HERMOSA MVGER, QVE POR ſerlo tanto, deſpues de perdida Nicoſia; eſcogiendola para el gran Turco, Muſtafà General ſuyo; valeroſa diò fuego a la polvora de vn Navio en que iba, volandoſe a ſi miſma, y a los mas precioſos deſpojos que ſaqueò el Barbaro en aquella Ciudad.

REFIERELO FAMIANO ESTRADA EN las Proluſiones Academicas.

SONETO.

TV miſma te perdiſte, y te cobraſte,
Heroico dueño de tu ocaſo triſte,
Que ſi el triunfo al infiel deſvaneciſte,
No te deſvaneciſte, que bòlaſte.
En lo mas leve duracion hallaſte,
Pues la fama, que aun oi de honor teviſte,
En tumulos de polvo conſtruiſte,
Y en piramides de humo eternizaſte.
O, ſiempre digna de inmortal ſoſiego,
No por vengar tu Patria, y tus enojos,
No por hurtar tu luz a examen ciego.
Sino porque, ò valor! quantos deſpojos,
Entregaſte a la colera del fuego,
No los quiſo el imperio de tus ojos.

A LA

A
LA MISMA.
DEZIMA.

DIme? vizarro portento,
ſi te dio en nuevo poder,
el bello aire de muger,
tanto de varon aliento:
Opueſta en todo elemento,
preſa en tierra, en el criſtal
libre al obrar accion tal,
muerta en el aire, y activa,
en el miſmo fuego viva,
y en todo junto inmortal.

A LO MISMO.

SONETO.

N inſtante por ſiglos repetido,
Quanto al Infiel mil dias le ha coſtado,
Ardiente libertad lo ha eternizado,
Y libre reſplandor lo ha conſumido.
uger inſigne, al barbaro atrevido
Opuſo ſu poder mas dilatado,
Que triunfò del vencido el braço airado,
Y ella del vencedor, y del vencido.
lma al ſalitre diô, no llama fiera,
Sino rayo oprimido, que diſpara
Sacro furor, que el pecho rebervera,
orque no ſucediera accion tan rara;
Ni aun el incendio a tanto ſe atreviera,
Si al polvo ſu valor no le animàra.

AL VALEROSO ARAGONES, MIGVEL BERNABE, QVE AL MORIR QVEMADO EN DEFENSA DEL CASTILLO de Baguena, quedò maravillosamente con las llaves dèl, entero el braço.

DEZIMA.

Quando ceniza se advierte
tu cuerpo, entre incendios graves,
y quedò el braço en las llaves,
aun mas que las llaves fuerte;
tambien de la infausta suerte
se viò essenta otra porcion,
que por la fiel atencion,
por la valerosa palma,
en las llaves quedò el alma,
y en el braço el coraçon.

A LAS RVINAS DE CARTAGO.

SONETO.

Quella gran Ciudad, que fue, que ha ſido
Nido â la Fama, patria à tantas glorias,
Deſpojo es ya del tiempo, en ſus vitorias
Ganado, por la parte de perdido.
nix es, de ſu polvo renacido
A vacilante vida de memorias,
Luz aun no defendida en las hiſtorias,
Del aire turbulento del olvido.
ida es al fin, la que ſe vio altanera,
Tan emula al Olimpo; quan vezina,
No la dexa aun ſer polvo aquel eſtrago;
rque ſi fuera polvo aun algo fuera;
Pues què ſerâ lo que ſe vê? ruina.
Lo que no ſe parece; eſſo es Cartàgo.

VIENDO LA RIBERA DEL MAR *despues de vn grande naufragio.*

REDONDILLAS.

Tiene esta ribera llena
de miserables sucessos,
en lugar de conchas, huesos,
y ceniza, en vez de arena.
Ruina se conjetura
de aquellos que aventurados,
yá en fatal tabla fiados
buscaron su sepultura.
Nadando entre desconciertos
de baivenes excesivos,
abraçaron la agua, vivos,
besaron la arena, muertos.
A tierra llegaron, cuya
fortuna tarde lograron;
pues al perecer, no hallaron
otra tierra, que la suya.
Su fragilidad verà
en esto el de mas caudales,
que aunque le aneguen cristales,
siempre á tierra bolverá.

Vnos,

Vnos, mercaderes fueron,
que del mar en la guarida,
pensando ganar la vida,
infelizes la perdieron.
Otros, à su patria amada
(sin ella fuera de si)
peregrinavan, y aqui
acabaron su jornada.
De alguno en el movimiento
oi de sus cenizas noto,
ser advertido Piloto,
que aun dà noticias del viento.
Otros ai, que ya acabaron
mucho ha en el mar cruel,
no quando salieron dèl,
sino quando en èl entraron.
Que viviendo, por mas pena,
les clavò con triste estremo
en el atahud del remo,
el yerro de la cadena.
Señas dà de infaustos plazos,
hecho aquel leño fragmentos,
que para dar escarmientos,
se hazen los leños pedazos.

Aquel

Aquel arbol, que en la eſtraña
furia, roto ſe apreſura,
de las olas en la altura;
yâ no ignora la montaña.
Y eſte, que en la playa aſſombra,
de ciego horror coronado,
parece, que aun derribado
á tanta noche haze ſombra.
Al cielo del mar apela
con el aire que la hiere,
y en la llama del Sol, quiere
encenderſe aquella vela.
Haze el dia en negro eſpanto,
y el deſtrozo mal enjuto;
vno, de la ſombra luto,
otro, de la eſpuma llanto.
Su poder el mar explaya,
deſpojo a ſus fuerças ſolas,
quanto ſepulta en las olas,
y quanto expone en la playa.
Quanto ai, es tierra anegada,
triſte formidable lodo,
y en la ſeca arena, todo,
como entre las olas, nada.

A SAN-

A SANSON EN LA PERDIDA DE SVS FVERZAS.

SONETO.

LLora Sanſon ſin ojos la perdida
Fuerça, de mil portentos domadora,
Mas ſin ojos eſtuvo antes, que agora,
Pues de alagueño amor fiò ſu vida.
Fue ſu atencion mas ciega, que dormida,
Quando entregado â ſuſpenſion traidora,
Los hilos de ſu crencha boladora,
Cortó con mano infiel Parca atrevida.
Culpate â ti, ó Sanſon, y no â la fiera
Tirana ſombra de tus rayos bellos,
Mas tu Fè, que ſu engaño ſe pondera,
Quien vive en los peligros, muera en ellos;
Tu le diſte ocaſion à la tixera,
Aun mas en el dormir, que en los cabellos.

A VNA VELA ARDIENDO.

SONETO.

VEla, que en golfos de esplendor navegas
Por candores lucidos estendida,
Hasta desvanecer, desvanecida,
Y ciega por luzir, hasta que ciegas.
Si serena luz ai, presto te anegas;
Si corre tempestad, vas sumergida,
Huyes con breve soplo de tu vida,
Y con serena calma â tu fin llegas.
Tan sin memoria viene tu occidente,
Que aun de leves cenizas, breve copia,
Noticia no darâ de lo luciente;
Humo será a tu fin, pira no impropia,
Dexarâs sombra en todo, y solamente
No dexaràs la sombra de ti propia.

RO-

DESCRIPCION DE LA CAZA de vna Aguila, à vna Garça.

ROMANCE METHAFORICO.

DEl mas eminente eſcollo,
cuya cabeça elevada
calientes plumas ceñian,
y ſecos juncos vendavan.
De Iupiter la Ave bella,
preſuroſa ſe levanta,
a ſurcar en ondas de aire,
altos golfos de diſtancias.
Yâ ſe engolfa preſumida,
y yà ſacude alentada,
con el aire de mil plumas
el velamen de dos alas.
O, quantos eſpacios hurta
entre las nubes mas altas;
yà como ſaeta ſube,
yá como centella baxa.
Volante ſierpe del viento
circunferencias formava,
quando breve punto dellas,
fue mal conducida Garza.

Con menor lazo la ciñe,
con mayor ñudo la enlaza;
el lazo, red a ſu buelo,
y el ñudo, a ſu vida bala.
Ya, en la tinta de ſu ſangre,
la poteſtad coronada
bañava la regia pluma,
Coroniſta de deſgracias.
Y ya, la triſte Chalupa,
miſerable naufragava,
entre la Sila del pico,
y Caribdis de la garra.
Quando paſtor compaſivo,
inſpirado de elegancia,
conducidas de la viſta,
deſpidiò aqueſtas palabras.
Aſsi, eterna te conſtruyas,
y cuentes, Ave vizarra,
por tus plumas, de tus años
la numeroſa abundancia.
Aſsi, vivas ſiempre eſſenta,
con imunidad eſtraña,
como del ardor de Iobe,
de venatoria aſſechanza.

Aſsi

Aſsi, quando te examines
en eſſa diuturna llama,
te la viſtas rayo a rayo,
pues la miras cara a cara.
Y aſsi, quando morir quieras,
a mayor luz trasladada,
ſegunda conſtelacion,
te coronen luminarias.
Que a eſſe miſero deſpojo,
naufrago en menor borraſca,
lucido norte le libres,
ſi cometa le amenazas.
Si te coronan por reina
las bolatiles eſquadras,
mas que porque te coronan,
ſerâs reina en perdonarla.
No puede, ſangre tan poca,
ſatisfazer a ſed tanta,
no nacieron para ofenſa,
ſi, para abrigo tus alas.
Para tan deviles plumas,
y tan civiles batallas,
es aire mucho tu aliento,
y el aire mucha campaña.

Contra la tremula hoja,
que el menor soplo contrasta,
que triunfo consigue el noto?
aun el zefiro se infama.
De los rayos que ministras
aprende, y rayo con alma,
fulmina tu pico ardiente
en los robres, no en las cañas.
Arda por ti lo robusto,
que el resplandor de la fama,
en lo fragil, luego muere,
y en lo fuerte, nunca acaba.
Esto dixo: quando el Ave,
tan sorda, como cebada,
al aire restituyò,
partida en plumas la Garza.

De vispera in ore vrsæ. Mart. lib. 3. epig. 19.

PRoxima centenis ostenditur vrsa columnis,
exornant fictæ qua Platanona feræ.
Huius dum patulos alludens tentat fribatus,
pulcher Hilos, teneram mersit in ora manum.
Vipera sed cæco scelerata latebat in ore,
vivebatq; anima deteriore fera.
Non sensit puer esse dolos, nisi dente recepto,
dum perit, ò facimus, ausa quod vrsa fuit.

TRA-

TRADVCION.

FOrmidable vna Ossa,
ostenta fixo asiento,
vezina inmobil a colunas ciento,
donde fingidas fieras,
de platanos adornan varias seras.
Mientras del fiero bulto,
Hilas, rapaz hermoso,
tienta las aberturas bullicioso,
introduxo segura
la tierna mano, por la boca dura.
Mas ai, que cautelosa,
vna vivora impia,
en la lobrega boca se escondia,
que con alma mas brava,
venenosa la fiera respirava.
No conociò el engaño
el rapaz inocente,
hasta que encarnizado el infiel dientẽ,
la vida ha despedido,
ò maldad, que la Ossa, ossada ha sido.

AL MISMO ASSVNTO FINGIDO EN VN LEON.

SONETO.

COmo entre flores vivora escondida,
de vn Leon en la boca se consiente,
animò venenosa al duro diente,
diò admiraciones mil, quitô vna vida.
La fiera, aun mas fiera que esculpida,
trasladò en quanto pudo ser viviente,
a veneno el espiritu valiente,
a bocado la garra enfurecida.
O bruto Rei, que en marmoles no acuerdes
generosa piedad que en vida tratas!
ò quanto nombre cauteloso pierdes!
Bulto insensible, espiritus dilatas,
fingido alagas, verdadero muerdes,
mirado vives, y tocado matas.

PROSIGVESE EL ASSVNTO, A vista del fingido Leon.

REDONDILLAS.

ESte, que a miedos provoca,
executa en modo oculto,
amenazas de su bulto,
con venenos de su boca.
Diôle admirable primor,
horrible vivacidad,
el marmol, eternidad,
y vna vivora, furor.
Vida inmortal le dilata,
el primor, en la escultura;
el marmol, en quanto dura;
la vivora, en quanto mata.
Al que quiso discursivo,
tocar fingido lo cierto,
asseguro, como muerto,
para ofender, como vivo;
Como tan horrible es,
notaronle vigilantes,
por cruel los ojos antes,
y mas las manos despues.

casti-

Caſtigar quiſo en tiranos
del veneno oculto enojos,
la poca fe que a los ojos
dieron, tocando las manos.
Quiſo en accion tan infiel
ſeñalar vida inmortal,
què fue el mas fixo ſeñal
de eſtar vivo, ſer cruel.
O, fortuna, no entendida,
que ſea en el bruto fuerte,
lo que vive, agena,
lo que mata, propia vida!
Sus rigores ſe deſpintan,
mas fiero en ſombra le alavo,
bien dizen, que no es tan bravo
el Leon, como le pintan.
Que al marmol de engaño eſſento,
para que vn infeliz muera,
le preſte forma vna fiera,
y le dè otra fiera aliento!
Donde puede eſtar la vida
ſegura de indignacion?
ſi vna piedra, hecha Leon
mata, dos vezes fingida.

CELEBRANDO EL VIVO PRIMOR DE DOS SIERPES, QVE ſirven de aſſas a vna hermoſa jarra, que ſe admira entre las alajas de Don Vincencio Laſtanoſa.

SONETO.

A Eſtas dos fieras de enroſcadas frentes,
Que en lo igual ſolo, de aſſas dan ſeñales,
Piedad del arte fue, al hazerlas tales,
Entorpezer la furia de los dientes.
Produzeslas, ò vaſo, ò las conſientes?
En los que puedes ocultar criſtales,
Mas dellos, para efetos deſiguales,
Hidras fueron aborto, no ſerpientes.
Al codiciarte en ellas primoroſo,
Aun mas la admiracion, que el miedo tarda,
Y ſe yela del tacto lo animoſo.
Guardante del que al verlas ſe acobarda,
Que prodigio del arte tan hermoſo,
No ha meneſter adorno, ſino guarda.

A LO MISMO.

SONETO.

VEnenosas salivas escupieran,
si el que adornan primor no veneràran,
dos animadas sierpes, y silvàran,
si en el vaso silencio no bevieran.
Fieras assas parecen, y lo fueran,
si su inmobilidad asseguràran,
que aunque fixas los ojos las reparan,
cautelosas las manos las ponderan.
Sierpes vivas matar, valor se llama;
pero animar fingidas, ya se advierte
raro vigor de Promethea llama.
En las suyas no triunfe Alcides fuerte,
porque fue mayor pasmo de la fama,
dar vida a estas, que a las otras muerte.

RESPVESTA

AL PASSADO SONETO, POR LOS MISMOS CONSONANTES.

DE DON MANVEL DE SALINAS, Y Lizana, Canonigo, y Preposito de la Santa Iglesia de Huesca.

SONETO.

Sin duda, que ponçoña no escupieran,
Embidiosos zoilos, ni silvaran,
Oyendote, ò Benisso, veneraran
Tu Musa, y su veneno se bevieran.
Gustoso aplauso de tu fama fueran,
Y de tu ingenio grande assegurаran,
Que tus escritos, los que mas reparan,
Nunca bastantemente los ponderan.
Don Vincencio desde oi feliz se llama,
Pues sus aplausos en tu pluma advierte,
Que influye luz de Promethea llama.
Cederâ a tu valor su Alcides fuerte;
Que siempre ha merecido mayor fama,
Dar vida a muertos, que a los vivos muerte.

A LA FVENTE DE BATRES,

DE GARCILASO DE LA VEGA.

ALVDIENDO A LAS DOS PARTES, QVE en el lucieron, de ingenio, y valentia.

DEZIMA.

CRiſtal deſpide encendido
la boca de aqueſta fuente,
que Garcilaſo valiente,
de ella el ardor ha bevido:
Entre ſonoro ruido,
por el campo dilatada,
corre polvora exalada,
porque de ardiente preſuma,
tanto el cañon de vna pluma,
como el rayo de vna eſpada.

A LO MISMO.

DEZIMA.

ESta corriente por arte,
eſte eſpejo por trofeo,
bañò de dulçura a Orfeo,
armò de valor a Marte:
Pero el que en ambos ſe parte,
canoro Eſpañol guerrero,
mueſtra que tomò primero
el dulce criſtal veloz,
ſer corriente, de ſu voz,
ſer eſpejo, de ſu azero.

AL EXCELENTISSIMO DVQVE DE ALBVRQVERQVE.

QVANDO RINDIO LOS QVATRO Baxeles Franceſes que iban a ſocorrer a Tortoſa.

SONETO.

DAr tu valor, ò Duque ſoberano,
Glorioſo fin al emprender primero,
No viſto triunfo al brazo mas guerrero,
Y bien viſtos deſpojos al mar vano.
Darte en Noviembre Ceres tanto grano,
Y en bronces rayo tanto Marte fiero,
Fue triunfante coſecha de tu azero?
O fecunda vitoria de tu mano?
O! logren ſiempre grandes tus empeños,
En riguroſo tiempo, aire oportuno,
En los opueſtos mares, ondas fieles.
Y fertiles los ſurcos de tus leños,
Sabiendo en frios campos de Neptuno,
Sembrar corales, y coger laureles.

BRE-

BREVE RELACION DEL MISMO SVCESSO.

SONETO.

COn ſeis Galeras, ſolo prevenidas
De hombres ducientos, y vn ardor valiente,
Vencer quatro Baxeles con mas gente,
Ser arbitro felice de ſus vidas.
A ſu azero poſtrar piezas crezidas,
Trabucos, baſtimento, y diligente,
A Tortoſa rendir mas promptamente,
Las fuerças de vn ſocorro desluzidas.
A viſta del exercito enemigo,
Coronar con ſu embidia tanto hecho,
Siendo el nueſtro de oido fiel teſtigo.
Dar el nombre a la fama, al riesgo el pecho,
Es lo que ha hecho el Duque, y mas no digo,
Que no ai mas que dezir que lo que ha hecho.

A DON MIGVEL BATISTA DE LANVZA,

Cavallero de la Orden de Santiago, del Consejo de su Magestad en el Supremo de Aragon, y su Protonotario en los Reinos desta Corona.

AVIENDO ESCRITO LA VIDA DE LAS DOS Venerables Religiosas Descalças,

LA MADRE GERONIMA, Y FELICIANA.

SONETO.

TV pluma, ò gran Miguel, que solo yerra;
Quando no escrive, ilustre corrió el velo
A dos ocultas plantas del Carmelo,
Ya claras cumbres donde el Sol se encierra.
Gima el olvido, y haga el tiempo guerra,
Quando dispone con igual desvelo,
Si su virtud, que vivan en el Cielo,
Tu ingenio, que no falten de la tierra.
Vida le dió a su luz no conocida,
Tu historia, donde por gloriosa palma,
Vn rayo es cada letra esclarecida.
Vn alma es cada voz en dulce calma,
Porque si tu a sus obras diste vida,
Ellas a tus palabras dieron alma.

AL

AL MISMO.

SONETO.

DOs astros al Olimpo superiores,
Dos flores del Carmelo honor temprano,
Segundo Oriente deven a tu mano,
Y a tu pluma sutil, nuevos colores.
Tu les das en noticias esplendores;
Y en inmortalidad; verdor lozano,
Que es mui de Sol, de ingenio soberano,
Dar luz a estrellas, y fragancia a flores.
En hojas de tu libro assi te aclama,
Cada flor de las dos, y a rumbo cierto,
Te guia norte cada insigne llama:
En ambas de tu aplauso está el concierto,
Que si flores, son lauros de tu fama,
Y si estrellas, son ojos de tu acierto.

EN APLAVSO DE D. IVAN DE MONCAYO, MARQVES de San Felices, auiendo escrito la Fabula de Atalanta.

O! Atalanta, presuma
de invencible en lo ligera,
si al buelo de su carrera
le dâ el aire de tu pluma.
Pero en la dorada suma
de lo que escrives, Marques,
solo tu la vences, pues
llega a suspender veloz,
mas el canto de tu voz,
que el pomo de su interes.

Al Dotor Iuan Francisco Ram, sugeto eminente en todas letras, auiendo visto vna Apologia suya.

DIzes te faltarà el dia,
para notar lo imperfeto
del reprendido sugeto,
Marcias de tu Apologia.
Por esso, ò Ram, mi Talia
a repetir se abalança,
que el dia a los dos no alcança,
aunque aumente resplandores,
si a ti para sus errores,
a mi para tu alabança.

AL ENTRAR NVESTRAS ARMAS EN BARCELONA.

ROMANCE.

AL Frances ya no le agrada
de Barcelona el dominio,
que aunque es mui llano ſu pueſto,
le fue coſtoſo ſu ſitio.
En las barajas del cerco
tan mal el juego le ha dicho,
que como tahur picado
los cavallos ſe ha comido.
Que mucho, ſi el hambre tanto
ha reformado ſus brios,
que ſe quedan plazas muertas,
aun los Capitanes vivos.
Ya en morteretes, y piezas
teme que nueſtro deſignio
le dexe en Salſas picado,
quedando en Roſas marchito.
Enjuta yá la Provincia,
y èl corriendo a ſu diſtrito,
ſe ha colado como agua,
aunque ſe fue como vino.

De

De tanta herege basura
ha quedado el Pais limpio,
gracias al señor Don Iuan,
que su colada lo hizo.
Si en juego de triunfo buscan
quien gana nombre infinito,
èl es el hombre, que siempre
de su espada el triunfo ha sido.
Llene los libros su azero,
que si en su mano la miro,
bien puede hazer el aplauso,
de vna hoja, muchos libros.
Y las escobas de palmas
son, pues el grande caudillo,
de sus inclitos Trofeos
con palmas, barriò los lirios.
El aie le aplauda en plumas
la tierra en lauros altivos,
e bocas de fuego el fuego,
y en lenguas de agua el mar mismo.
El vinto en su propia fuga
le dé a Francia muchos silvos,
y España le rindan todos
los elementos el vitor.

Vistase ya de lo fiel,
Barcelona, el oro fino,
haga del acierto gala,
y no habito del delito.
De las enemigas flores
dexe el indigno vestido,
rasgando las guarniciones
de sus plazas y castillos.
Mudese de España al trage,
que de Francia, en el conflito,
quedaron las mangas rotas,
como los cabos rompidos.
Rendirse gloriosamente
sea el fin de sus destinos,
y sin fin, logre este fin,
porque buelva a su principio.
De cara mude el dinero,
que son mas nobles y antiguo
que en seisenes, los Luises,
en monedas, los Filipos.
Si por puntos de quimeras
vino el mal introduzido,
vayase agora por puntos,
y venga la paz por siglos.

MANjAR TERCERO.
SERVIDO EN LAS COPAS. DE LIRICOS ASVNTOS.

CONFORMIDAD DEL VINO, Y EL AMOR, SIN repetir concepto de los que al mismo asunto dixo Virgilio en los versos de Nec Veneris, nec tu vini, &c.

Bebidos ya de barro en copa impura,
ù de Cielo, si es Cielo la hermosura,
con fuerça poderosa,
el Vino, y el Amor, son vna cosa:
Si el Vino Amor, si el Vino me apasiona,
la torpeza de furias le corona;
y assi mismo, sin tino,
el juizio se và si el Amor Vino.
Ambos son vivo fuego,
y en tormentoso mar, en fertil riego,
descendientes en suma,
vno de la agua, y otro de la espuma.
Entrambos, desleales
alborotan las partes principales,

por

FIN DEL AMOR EN EMPLEOS VANOS.

DEZIMA.

ES cristal sin claridades,
Amor, corriente que aviva
verdes campos, y derriba
montes de dificultades.
Alta mar de vanidades
busca, mas que importa en suma
que vivir dulce presuma,
si amargo ha de morir luego,
y todo su mayor fuego
ha de parar en espuma.

A VNA MARIPOSA, EXCEDIDA EN LA DVLCE PENA DE VN AMANTE.

SONETO.

EXalacion alada, presumida
De la luz Clicie, tu valor se aclama,
Que muerta nace para mayor fama,
La que en sepulcro de esplendor anida.
Tu, no pierdes el buelo con la vida,
Yo si, pues quando noble fin nos llama,
Quedo yo convertido en viva llama,
Y buelas tu en cenizas esparcida.
Pero aunque en esse triunfes desconcierto,
Ya de tus alas estendidas galas
Rozaste en lo luzido del acierto.
Yo no, aunque todo incendio me señalas,
Que bolando en alturas de aver muerto,
Dentro el proprio morir ai otras alas.

RESPVESTA AL AMOR, DE VNA SEÑORA DE HERMOSOS OJOS, Y ESTREMADA BLANCVRA.

DEZIMA.

AMor desnudo se pinta,
porque Venus, limpia, y franca,
estendiò su ropa blanca
sobre la tez de Iacinta.
Duda el rapaz, que sucinta
nieve apague su crisol,
y ella buelta a su arrebol,
dixo: no ves imprudente,
que si ha nevado en mi frente,
en mis ojos haze Sol.

DE VNA HERMOSVRA EN ABITO DE CAZADORA, QVE DVRMIENDOSE PICO SVS LABIOS VNA ABEjA

SONETO.

CAnsada de rendir en las montañas,
Ya al hombre humilde, ya a la fiera brava,
Dormida sus saetas ocultava,
Filena en el carcax de las pestañas.
Quando con ossadias, mas que estrañas,
Atomo dulce, que sutil volava,
Picando en lo que rosa imaginava,
Con la muerte pagó dichas tamañas.
O mariposa! que en tu ardor cegaste,
Y sino en viva luz por ser dormida,
En purpura encendida te abrasaste:
Si acaso te lamentas fenecida,
Por la metad del nacar que chupastē,
Entera te darè toda la vida.

A LA MISMA HERMOSVRA ENCONTRANDOLA DE CAZADORA EN EL CAMPO.

DEZIMA.

FIlli, tus plantas ligeras,
y tus brios vencedores,
el monte viſten de flores,
y le deſnudan de fieras.
Si en tu pie, y manos ſeveras,
la vida, y la muerte vès,
dime? qual mayor bien es,
digno de lauros vfanos,
ò el de morir a tus manos,
ò el de nacer a tus pies.

EFETOS

EN EL AMANTE DE LA VISTA AMADA.

SONETO.

LAte el celeste perro con ſed tanta,
Que ſorviendo criſtales a porfia,
El valle dexa yà ſin vizarria,
La flor ſin vida, y ſin verdor la planta.
Lazos mormura, libertades canta,
Raudal que apriſionó la nieve fria,
Y el que antes ſus riberas excedia,
Pie le vadea ſin violar la planta.
Aſsi, quando mi dicha el Sol alcança,
Claro, y durable, caſi en ſu ſoſiego,
Mengua lo verde, ardiendo la eſperança.
Mengua yelo el temor del pecho ciego,
Y en ſuſpiros y llanto, con templança,
Mengua el agua, y el aire, y crece el fuego.

AL

AL
ANEGARSE LEANDRO,
QVANDO PASSAVA A VER SV HERMOSA ERO,
ES IMITACION DE MARCIAL.

DEZIMA.

QVando ya Leandro advierte,
que ſu amor quiere apagar,
armado del viento el mar,
y del miſmo mar la muerte.
Dixo: ſi es forzoſſa ſuerte,
que en eſta de golfos ſelva,
mi vida y amor reſuelva,
ò mar, ya que infeliz ſoi,
perdoname quando voi,
anegame quando buelva.

AVNA

A VNA TORTOLA, EN OCASION de estar lamentando vna señra, la muerte de su esposo.

ENDECHAS.

DEposito de endechas,
Tortolilla infelice,
que Eneros de memorias,
marchitan tus Abriles.
Tu, que afectos en vozes
al coraçon le exprimes,
mas que en el buelo pronta,
en el lamento firme.
Libre el aire discurres;
mas quando amor te oprimẽ,
a coraçones pressos,
que importan alas libres?
Que importa el aire busques,
si en llanto vndoso vives?
si es fuego lo que cantas,
y tierra lo que gimes?
Que importa que a escucharte,
a verte, y aplaudirte,
los rios se detengan,
los montes se derriben?

Si ha de eſtar de tus vozes
a las flechas ſutiles,
revelde la ceniza,
y el marmol invencible.
Si es bolver a tu gloria
vn impoſsible triſte,
el moderar tu pena,
no ſea otro impoſsible.
Arbol que eſtiende, y abre
en ramos apacibles,
braços para tenerte,
y rimas para oirte.
Otra vez coronado
de eſmeraldas felizes,
el Sol no le penetra,
y la ſombra le aſsiſte.
Que aunque es otro lo miſmo,
que nuevo ſe concibe,
lo que verdades mienten,
conſuelos acrediten.
Eſſos prados a influxos,
de tus ojos te animen,
ayer ſolos deſiertos,
y oi poblados penſiles.

Mira

Mira essa fuente, que antes
prendiò yelo dificil,
lagrimas que callava
son las perlas que oi rie.
Calla pues, Ave dulce,
que assi solo consigues
los fines de tu vida,
no de tu amor los fines.
Consuelate, que a vezes,
quando llega Amarilis,
vn sepulcro a cerrarse,
vn Cielo suele abrirse.

A VNA SEÑORA IGVALMENTE *hermosa, y honesta.*

DEZIMA.

DE todo aplauso està lleno,
Ana, el ser que en ti señalo,
tu hermosura admira el malo,
tu virtud embidia el bueno.
Ama el respeto, y con freno
venera la voluntad:
pensamiento en tu beldad,
ningun deseo assegura,
que el que nazca en la hermosura,
morirà en la honestidad.

SVCESSO DE VN AMANTE EN EL TEMPLO DEL AMOR.

CANCION.

AL templo luminoso
de Amor, assombro alado, a quien venera,
quanto la esfera ciñe, y aun la esfera,
con atrevido aliento, y pie medroso,
lleguè, y apenas osso
pisar de sus vmbrales,
los de fuego animados pedernales,
quando atonito, y ciego,
tropecè entre las piedras, y entre el fuego.
El passo diligente,
escarmentado retirar procuro,
quando lo que antes puerta, ya fue muro,
obscuridad el resplandor ardiente,
el ambito inclemente,
seno a sangrientos mares,
teatros de tragedias los altares,
tirania el exemplo,
fiera el Amor, y laberinto el templo.

A esclavitud contina,
dispone el falso niño que me entreguē,
dame la vista para que mas ciegue,
pues a ver me destina,
imagen tan divina,
que con justo desvelo,
bien la trocara Jobe por el Cielo;
pero que mucho haria,
si Cielo por mas Cielo trocaria.
Sobervias Magestades
en su altar contemplè, rendì en ofrenda,
de cera vn alma; porque el gusto entienda,
que se agradecen yà cautividades,
a par de libertades;
pero en tan dulces calmas,
muchas que ardian derretidas almas,
exclamavan: que espera?
de idolo de bronce, alma de cera.
Victima dedicada
fui, si pude caber en sus despojos,
partida por los filos de sus ojos,
si es que de sus ardores no abrasada;
pero que embelesada
da l'aire mas ardiente,

ſe alimenta la fe, pues triſtemente,
quando mas me conſumo,
ſe deſvanece el ſacrificio en humo.
Quando yo entrè valiente,
por tierra en ſangre derramê la vida,
y aprovechóme para la ſalida,
pues hilo fue, que la enſeñó fielmente
la purpurea corriente;
mas como tanta avia,
encontrar no fue poco con la mia
eſcape; y en tal daño,
la ſangre, eſpejo fue del deſengaño.

EMBIANDO VNOS VERSOS A VNA ſeñora de hermoſa cara, y voz.

DEZIMA.

DE mi duro verſo, ò quanta,
ſeñora, la dicha es,
ſi ſe miden con ſus pies
los paſſos de tu garganta.
Ya con tu voz ſe adelanta
mi ingenio a luzir veloz,
que el mas bronco, el mas feroz,
ſe encenderà en llama pura,
ſi al rayo de tu hermoſura,
ſopla el aire de tu voz.

A VNA SEÑORA BLANCA EN LA TEZ, Y EN EL VESTIDO.

ROMANCE.

YO del amor no comprendo
la desatinada guerra,
que siendo Filena el blanco,
a mi me acierten las flechas.
Y que quando el mar airoso,
la playa estendida, y bella
de su vestido está en leche,
estê mi pecho en tormenta.
Mas si leche la imagino,
su candor la vista beva,
y las niñas de los ojos,
buelvanse niñas de teta.

O bien

O bien espada, ú dinero,
esta sutil blanca bella,
dentro de mi pecho passa,
y donde passa se queda.
Como habito lo viste,
que tiene hermosa Filena,
si la honestidad por vso,
por habito la belleza.
Cisne bello es, cuyo canto
passa a mi en dulces endechas,
que pues yo soi el que muero,
justo es que el que canta sea.
Nevado huevo es, de donde
basilisco alada fiera,
nace amor, y de su blanco
es mi coraçon la yema.
Nieve es, que sañudo Cielo
explayó en la Primavera,
en lo aspero, de monte,
y en lo cortante, de sierra.
Sin hiel (porque està en la embidia)
Paloma es fausta, que al verla,
ella mesma es el presagio
de la dicha de ella mesma.

Papel

Papel, donde amor escrive
pensamientos, y no letras,
quando afable, privilegio,
y quando ingrata, sentencia.
Con su trage, y con su cara,
no ai candidez que no pierda
el color de la hermosura,
y sobre el de la verguença.
Del mar la espuma a su vista,
de avergonçada, y de fea,
no se buelve colorada,
porque yâ se bolviò negra.
Crecia para igualarla
el candor en la azuzena,
si al crecer estuvo en flor,
al competir quedò en yerba.
El marmol, aunque tan terso,
dentro si mismo se entierra,
y el diamante, aunque lucido,
callarà como vna piedra.
El jazmin, desesperado
de las paredes se cuelga,
y temblando los arminios,
se recogen a la Iglesia.

Las

Las velas candidas puras,
a ſu viſta quedan muertas,
y como es Sol, otra vez
bolverlas blancas pudiera.
Las perlas a lo mas ondo,
ſin ponerſe en competencias,
ſe recogen eſcondidas,
que tienen conchas las perlas.
El açucar en las cañas,
la blanca vanidad dexa,
y la ſal reciente, paſſa
ſu blancura a ſu agudeza.
Para ponerſe delante
de la candeal empreſſa,
aunque tan blanco, no tiene
coraçon, la verde higuera.
Mal aya la arina, ſi,
de que es polvo no ſe acuerda,
aunque todo el año vaya
molida por excederla.
El marfil de luſtre hambriento,
vaya a rodar por las meſas
de trucos; y a fe ſi chiſta,
que en vna argolla le meta.

La olanda, como vendida
ha de estar, quando la vea,
aunque mas y mas procure
hazerle tiro en sus piezas.
Quando a su vista mas luzgan,
y quieran presumir tiessas,
han de quedarse torzidas
del algodon las madejas.
Quedese en sus propios lazos
del lino la cana hebra,
porque serâ al atreverse
gran locura, el no ser cuerda.
Perdona, Filena mia,
que al casto color se atreva
vn ciego, tan ciego, que
dà en el blanco, y aun no acierta.

DESPVES DE AVER VISTO VNA *prodigiosa belleza.*

REDONDILLA.

PVes vieron lo que jamas
vieron mejor, ciegos sean
mis ojos, que aunque mas vean,
es impossible ver mas.

RESPVESTA DE VN GALAN,
A VNA SEÑORA, QVE VIENDOLE entregado a los libros, le preguntò que ſabia de ſi miſmo.

REDONDILLAS.

SEñora, deſpues que os vì,
no ſé ſi vivo, ò ſi muero,
ſolamente ſê, que os quiero,
no ſè otra coſa de mi.
Ignorome, y ſi ſe vè
aſsi, que eſtoi donde adoro,
lo que de mi miſmo ignoro,
eſſo de mi miſmo ſè.
Mi vida puede ſaberſe,
pues que ya doi advertido
razon de que la he perdido,
con la razon de perderſe.
Y aunque no puede jamas
mi amor, ni mi mal crecer,
yo no quiero mas ſaber,
que ſiempre quereros mas.

No

No os ofenda el desear
saber, mi corto entender,
porque el amar yo el saber,
es para saber amar.
Sepaos amar mi assistencia,
aunque burlejs mi constancia,
que del premio la ignorancia,
serà del merito ciencia.
Estudien mis pensamientos,
repassando altas memorias,
como en fabulas las glorias,
en verdades los tormentos.
Dexe los libros mi genio,
que el acierto mas se apura
en flores de vna hermosura,
que no en frutos de vn ingenio.
A ellas rinda su tributo
mi estudio, aunque en suerte avara,
sean las de vuestra cara,
para mi, flores sin fruto.
Y, a mis esperanças floxas,
de tan caducos verdores,
mas propias son de las flores,
que de los libros, las hojas.

Yo ſè en fin, ſabelo Dios,
que amandoos con firme exceſſo,
aun no ſé amaros, y en eſſo
sè lo que no ſabeis vos.
De otro ſaber vanidad
en mi, ſeñora, no ſiento,
quien quiera mi entendimiento,
buſquele en la voluntad.
Mas ſi a vos yâ le rendì,
y èl es vos, quando le pierdo,
no eſtá perdido, eſtà cuerdo,
que eſtando en vos, yà eſtâ en ſi.
El amor no buelva atras,
ſiga eſſos ojos ſerenos,
y mientras no os quiera menos,
mas que nunca, ſepa mas.

REDONDILLA.

OFendiòſe de querida,
Anarda mil vezes bella,
y quiero yo de querella,
ſolo el tenella ofendida.

DEZIMAS QVE LA GLOSSAN.

ES Anarda nieve pura,
quando igualados se ven,
mi tormento a su desden,
su desden a su hermosura:
Y al imaginar, que altura
de tanta esquivez lucida,
no ai voluntad que la mida,
sino la mia alentada,
por huirse de igualada,
ofendiòse de querida.

Como la insigne hermosura
es infeliz Magestad,
quedó en ella la beldad,
passò a mi la desventura.
Hermosa viva, y segura,
pues somos con firme estrella,
mi cuidado al ofendella,
ella al rendir mi cuidado,
yo mil vezes desdichado,
Anarda mil vezes bella.

Sin vista, y amor viví
antes de verla, porque,
veo desde que la amè,
y amo desde que la vi.
Quanto querer ai en mi
lo he de agradecer a ella,
la vista no he de perdella,
ni el amor, con olvidalla,
que veo yo, de miralla;
y quiero yo, de querella.

Y aun assi, no he de aspirar
al mas tibio agradecer;
que si amar es ofender,
ofender no es obligar:
Pero ofendala el amar,
y a sus luzes consumida,
obliguela inmortal vida,
aunque en suerte equivocada,
sea el tenella obligada,
solo el tenella ofendida.

AFECTOS DE VN AMANTE *rendido a vn impossible.*

ROMANCE.

EN la ribera del Ebro,
del Ebro, a quien triunfos rinden,
donde el dia muere, el Betis,
y donde la noche, el Tiber.
Excediendo las arenas,
a tormentos insufribles,
yà consigo, yà con ellos;
assi se quexava vn triste.
Coraçon, que a clara muerte
dudosa vida apercibes,
entre aciertos que te incitan;
y entre yerros que te impiden.
Que importa que veloz huyas,
quando tan herido gimes,
si aunque la flecha te dexe,
siempre la herida te sigue?
Que harâs, aunque olvidar quieras,
si haràs quando mas te animes,
por olvidar el acuerdo,
que el olvido se te olvide.

Quē

Que importa que tu cuidado
infelicemente mire,
triunfantes de siete Eneros,
las plantas de siete Abriles,
Si el que amortegiò en vn punto,
lazo que inmortal te oprime,
ni con peligros se corta,
ni con edades se mide.
Y que importa que la empressa
impossible la examines,
tanto, que solo el dexarla
puede ser mas impossible,
Si quando montes te assombran,
y distancias te dividen,
en si mismo, es tu mal mismo,
de secretos bienes lince.
Y si apena tanto es gloria,
que en la pena el mal terrible,
el distante premio alcança,
y la dulce imagen finge.
Quantos trocaran contigo,
aunque el favor no te asiste,
por solo vn yerro de esclavos,
todo el oro de felices.

No gimas, que quando tantos
buscan tu lazo apacible,
que mas libre que estar preso?
si el preso anhelo es del libre.
Aunque las alas te corten,
firme en tus males prosigue,
que quien te quita las alas,
quiçà te procura firme.
Padece pues, y en tus penas
haz logro de lo sensible,
que si el amar te aprisiona,
el padecer te redime.
Dure impressa, inmortal triunfe,
herida tan invencible,
que al passo que mueres, nace,
y al passo que alientas, vive.
Fina buscando tus luzes,
muere cantando tus fines,
y quepa en tu afecto solo,
ser mariposa, y ser cisne.
Dexa que gozeis vfanos,
tu, y la mano de Amarilis,
ella, el triunfo de matarte,
tu, la gloria de morirte.

Que importa que tu cuidado
infelicemente mire,
triunfantes de siete Eneros,
las plantas de siete Abriles,
Si el que amortegiò en vn punto,
lazo que inmortal te oprime,
ni con peligros se corta,
ni con edades se mide.
Y que importa que la empressa
impossible la examines,
tanto, que solo el dexarla
puede ser mas impossible,
Si quando montes te assombran,
y distancias te dividen,
en si mismo, es tu mal mismo,
de secretos bienes lince.
Y si a pena tanto es gloria,
que en la pena el mal terrible,
el distante premio alcança,
y la dulce imagen finge.
Quantos trocaran contigo,
aunque el favor no te assiste,
por solo vn yerro de esclavos,
todo el oro de felices.

No gimas, que quando tantos
 buſcan tu lazo apacible,
 que mas libre que eſtar preſo?
 ſi el preſo anhelo es del libre.
Aunque las alas te corten,
 firme en tus males proſigue,
 que quien te quita las alas,
 quiçà te procura firme.
Padece pues, y en tus penas
 haz logro de lo ſenſible,
 que ſi el amar te apriſiona,
 el padecer te redime.
Dure impreſſa, inmortal triunfe,
 herida tan invencible,
 que al paſſo que mueres, nace,
 y al paſſo que alientas, vive.
Fina buſcando tus luzes,
 muere cantando tus fines,
 y quepa en tu afecto ſolo,
 ſer mariposa, y ſer ciſne.
Dexa que gozeis vfanos,
 tu, y la mano de Amarilis,
 ella, el triunfo de matarte,
 tu, la gloria de morirte.

A vn retrato de vna señora hermosissima, no obstante le faltava vn ojo.

REtrato, donde el primor
hizo de prodigio ensayo,
porque quitandoos vn rayo,
os dexò tanto esplendor.
Alva sois, y es propio honor
vna luz donde amor arde,
no dos, que con bello alarde,
quando el Orizonte dora,
viene en vna luz, la Aurora,
y entre dos luzes, la tarde.

Vn ojo copió el pincel,
y el ser vno, viene a ser,
que aun en vos, no puede aver
otro tan bello como èl.
Los dos, por la benda infiel,
le faltan al ciego Dios;
pero el vno esparce en vos
esplendor tan oportuno,
que bien podeis con el vno,
suplirle al amor los dos.

Vueſtra hermoſura gentil,
no eſtà por eſſo deſecha,
que vueſtra, baſta vna flecha,
para coraçones mil;
vnido el fuego ſutil,
es incendio del criſol;
y aunque ſolo, eſſe arrebol,
deslumbra todo el deſvelo,
que ſois Cielo, y en el Cielo,
es muchos rayos vn Sol.

Ojo el Sol con luzes bellas
es del dia, a quien deſpojos
rinden todas, y ſon ojos
de la noche las eſtrellas;
pero que importa? ſi en ellas
mezclan las ſombras ſus mantos,
y el dia barriendo eſpantos,
qual vos, dando vn aſtro al polo,
luze con vn ojo ſolo,
mas que la noche con tantos.

PIDIENDO LA MANO A FILI.

QVINTILLAS.

Fili, pues ossado soi,
reprende mi fe villana,
dame quando a verte voi,
vna buena mano oi,
y otra tan buena mañana.
De la vista, y del oido
pena vno y otro sentido,
de ingenio y belleza muero,
porque me tienes rendido,
tanto, que a dos manos quiero.
Vna y otra mano es llano
ha menester vn amante,
porque amor ciego, y enano,
como passarà adelante,
sino và de mano en mano?
Mas ai, que tus tardos ledos
favores, me causan miedos,
que està mui lega mi fe,
pues de tus hermosos dedos,
los articulos no sè.

De

De tocar en dulce calma,
tu mano de dichas gremio,
aun eſtâ virgen el alma,
de tu mano buſca el premio,
y de tu mano la palma.
Tamañito me ha dexado
tu viſta, ſoi vn raſguño,
y es rigor, Fili, doblado,
no averme la mano dado,
y averme pueſto en vn puño.
Si tu brillante luzir,
tu ingenioſo diſcurrir,
canſado de mi ſe vè,
dame la mano, porque,
dar de mano, es deſpedir.
Aunque ſoi fragil y humano,
quiſiera yo mas modeſto,
no parecer tan liviano;
mas yo, ſeñora, hago eſto,
quando me voi a la mano.
Dixome amor, en tal plaço,
fuerçala ſin embaraço;
y yo le reſpondi, loco,
ſi la mano no le toco,

como he de torcerla el braço?
Casi por tu ingrato ser
de olvidar mi empleo vano,
caìa en la quenta ayer,
tenme Fili de tu mano,
y no me dexes caer.

A NISE, QVE DESPRECIAVA su galan por feo.

POrque no soi hermoso te retiras?
serclo, si me escuchas, si me miras,
si cessan tus enojos,
si en mi, ô Nise cruel! pones los ojos,
que el pajaro vizarro,
sobervia pia de celeste carro,
remendada de estrellas,
airosa vanidad de plumas bellas,
luz vigilaute de pastor dormido,
en lo bello, en lo raro, en lo luzido,
tuviera nombre alguno,
sino pusiera en el los ojos Iuno?

A VNA

A VNA SEÑORA, QVE SIENDO MVI BLANCA, TENIA ſobre los labios vna peca negra.

QVARTILLAS.

EN papel de nieve pura,
quiſo imbidioſa deidad,
pintar borron de fealdad,
y fue cifra de hermoſura.
Sombra es breve, que no aſſombra,
della el Sol puede luzirſe,
no fuera malo dormirſe
al Sol, y hallarſe a eſta ſombra.
Punto de amor tambien es,
en la red de ſus engaños,
que lo que otras no en mil años,
prenderâ en vn punto Ines.
Quiſole el rapaz dexar
apuntado a mi morir,
en ella quedò el herir,
y en el ſolo el apuntar.

Con-

Contra Ines su poder vì,
vna flecha le tirô,
y sin punta se quedò,
porque se la dexò alli.
Preciosa de luz ostenta,
suma, en guarismo abreviado,
que el norte de mi cuidado,
es el punto de mi quenta.
Tan vnidad al contarse,
tan vnico al diuidirse,
ni en ella puede partirse,
ni en otras multiplicarse.
Con pronto rayo prouoca,
su belleza a todo humano,
tienela tan a la mano,
que se le vino a la boca.
Apice es, donde reposa,
ceñido todo mi bien,
y letra breue tambien,
no entendida, porque hermosa.
La letra para hazer sabios,
entra con sangre, ò si assi
entrasse esta letra en mi,
con la sangre de sus labios.

Letra hermosa, que sin mengua
teneis de ingenios despojos,
pues no os leo con los ojos,
dexaos borrar con la lengua.
Acabe aqui mi voz loca,
serâ gustoso el assunto,
si agora con esse punto,
Ines me cose la boca.

LETRILLA.

Quiero olvidar, pero infiero,
que no olvidarè si quiero.

Quiero olvidar, y ha de ser,
sin querer, y sin pensar,
que es el querer olvidar,
no olvidar, sino querer:
Tan sin pensar he de hazer
del olvido ostentacion,
que aun de olvidar la razon
he de olvidar, pero infiero,
que no olvidarè si quiero.
Quien acuerda el olvidarse,
ya piensa en el acordar,

que el acordarse olvidar,
no es olvidar acordarse,
presurosa ha de apartarse
la memoria, sin memoria;
mas yo que en mal busco gloria,
quiero olvidar, porque infiero,
que no olvidaré si quiero.

Quien sin querer, cuerdo, ô loco,
obra? mi mal es crecido,
si quiero olvidar, no olvido,
y sino quiero, tampoco:
si a olvidar no me provoco,
queda en su rigor amor,
y si pienso en el rigor,
quiero olvidar; pero infiero,
que no olvidarè si quiero.

Mi mal nunca acabarà,
que el olvido que previene,
sino le llamo, no viene,
y si le llamo, se và:
maña del amor serà,
lo que olvidar procuro,
por no olvidar; y assi yo
quiero olvidar, porque infiero, &c.

MAN-

MANJAR QVARTO, SERVIDO EN LOS BASTOS, DE BVRLESCOS ASVNTOS.

AL BACVLO DE LA VIEJA CELESTINA, colgado en el Templo de la Diosa Venus.

ESte, que verde, y seco ver se dexa,
es el que en vna vieja,
imitado portento,
es el que en moças siento,
caidas Ierarquias,
arrimo dando a casi muertos dias,
introduziendo fuego en vivos rayos,
sustentò Eneros, y derribò Mayos.
Con èl en fuertes trazas,
buscando calles, y entregando plazas,
pesada, y presurosa,
al desear curiosa,
ver las puertas abiertas;
tentò aun mas las donzellas, que las puertas.

Dizen que le produxo,
con poderoso influxo,
de secretos profundos,
para vnirgentes, y descubrir mundos,
en sus solicitudes,
maravillosa vara de virtudes,
que fecunda se alaba,
el arbol de linages que juntava.
Del peso de los años bien torzido,
cayado pastoril aparecido,
por lo que de la vieja el gran cuidado
hizo bellon, y transformò ganado.
Y vengala tambien le juzgarias,
por tantas que conduxo compañias.
Tiçon fue dando ardores,
no a troncos, sino a flores,
y espatula juntando en varios puestos
ingredientes de simples, y compuestos,
y en novedad estraña,
tambien de pescar caña,
que al dilatar con solapado estilo,
de sus tramas el hilo,
cebando tantos pezes inocentes,
buscava entre mugeres, las corrientes.
Dando en las piedras sus medidos passos,
fue instrumento, y fue voz de ocultos casos;
porque en las consonancias de amor, fuera
el baculo bordon, si ella tercera.
A Venus bella quiso dedicarse,
porque al arimo puedan sustentarse,
deste pendiente manual despojo,
ò su hijo ciego, ò su marido cojo.

DE VNA MVGER LIBRE, QVE ESTANDO PREÑADA PVBLICAVA SER DONZELLA, CVBRIENDO EL ACHAQVE CON NOMBRE DE OPILACION.

SONETO.

ESta niña bellaca,ô aca bella,
En quien tanto picado amante pica,
Eſtá en pachada,porque deſde chica,
No pudo digerir el ſer donzella.
Que no conoce hombre, dize ella,
Mas como a quantos vè,ſu amor publica,
Que ſolo no ha llegado,ſe replica,
El que no la conoce, a conocella.
Hipocrita ſu talle, al abultalle,
Contando en ocho faltas mil exceſſos,
De ſus anchuras ſe ha veſtido al talle.
Oye de ti parlera tus progreſſos,
Que importa que en la boca la voz calle,
Si en el vientre,ò Beatriz,te hablan los hueſſos?

A LAVRA,

QVE NO OCVLTANDO EL ENTRETENIMIENTO, SE QVEXAVA DE LA MVRMVRACION.

DEZIMA.

LIbre Laura ſe deſcoca,
y quiere en lo mudo experta,
abriendo a todos la puerta,
que todos cierren la boca:
otro es quanto le toca,
y otro nombre intenta dalle,
deudo el galan al entralle,
la viſita corteſia,
topo el lince, ſombra el dia,
y ſolo la calle, calle.

DES-

DESCRIPCION A VN AMIGO, DE VN VIEjO DE MALA CARA, Y PEOR MVGER.

SONETO.

SI quieres ver el rostro mas confusso;
Mira a esse viejo Griego, aunque no sabio;
De barba venerable, que el agravio
De su cabra muger se la compuso.
La cara es vn estuche, donde puso
Su herramienta la Parca, amigo Fabio,
Que tigera los dientes, rueca el labio,
Estambre el vigote es, la nariz vso.
Y porque la muger sumando antojos,
Que en ceros de disculpas les despinta,
Sus partidas escriva en sus quadernos.
La frente es salvadera en los dos ojos,
La cabeça tintero, el sudor tinta,
El cabello papel, plumas los cuernos.

A VNA

A VNA MVGER INSIGNE MVSICA, QVE PENSANDO LOGRAR MVCHO INTERES DE AVERLA OIDO cantar vn mercader rico, y avaro, se quedó burlada.

DEZIMA.

BIen (aunque ofenda el oillo)
tu voz de Fabio se quexa,
que tuvo abierta la oreja,
y tuvo sordo el bolsillo:
yo ya quise prevenillo,
tu, Fili, no le conoces;
aunque a vozes le alvorozes,
no ai con su dinero instancias,
porque èl le mete à ganancias,
pero no le mete a vozes.

A VNA

A VNA VIEXA AFEITADA.

SONETO.

NO qual otras con labio enfurecido,
Porfiada Clori, en el vivir perene,
Muestra los dientes; porque no los tienē,
Ni peina canas; porque le han caido.
Vaſo es del ſoliman, el desluzido
Roſtro, y en las arrugas que contienē,
Lo que gaſtô el veneno a pagar viene,
Sin averlo comido, ni bevido.
O tu Legisladora, que a tu vida,
A tu edad, le fulminas vn proceſſo
Iluſtrando a Vegecio no entendida.
Dexa del vnto el achacoſo exceſſo,
Porque ſiendo tu cara carne huida,
Será qualquiere afeite, ſobrehueſſo.

A LA MISMA, IMAGINANDOLA PELOTA.

DEZIMA.

CLori, pelota, te cuento,
coſida con piel de çorra,
en el veſtido de borra,
y en la vanidad de viento:
el bote, es el de tu vnguento,
las rayas, ſon los eſtraños
de tus rugas deſengaños,
tus tratos, ſon los rebeſſes,
las faltas, ſeràn tus meſſes,
y los tantos, ſon tus años.

VEXAS DE VN MARIDO, QVE LA primera noche de despossado le pariò su muger, aviendosela dado por donzella.

ROMANCE.

CAsème por mi desdicha
con vna muger del Diablo,
que antes que me nazca el gusto,
haze que me crezca el gasto.
Yo me desposo con ella,
ella sin mi pare, y quando
pienso con vno, me veo
con dos Angeles al lado.
Pero la primera noche
de esposa, sucesso raro!
el niño vino mui justo,
sin duda que serâ vn santo.
Yo devo de ser vn simple,
como todos, pues me caso,
y por esso desde luego
doi en poder de muchachos.
Quando nacia el chicote,
pudo, si fuera bellaco,
salirse de mi riendo,
mejor que de si llorando.

Pero yo se lo agradezco,
que el exercicio ordinario
de su madre, ha suspendido,
y sus faltas me ha contado.
Que era donzella, y aun virgen,
me dixeron, confiados
sus padres; la verdad es,
que no me dixeron quando.
Bien puede ser que lo sea,
virgen, no es culpa dudarlo,
donzella como las otras,
esso ya se està probado.
La preñez fue natural,
que vna donzella, es milagro,
de mirarse con vn hombre
a solas, tener empacho?
Viôse conmigo la triste,
assombròsele lo casto,
y puede ser que de miedo
le sobreviniera el parto.
Imaginòse preñada,
y parida, el caso es llano,
porque la imaginacion,
ya se sabe que haze al caso.

Yo

Yo me imaginè lo miſmo,
y ha ſucedido otro tanto,
tambien yo tengo la culpa
en averlo imaginado.
Mas ſobre donzella pura,
fue primero nueſtro trato,
y ella diſpone que ſea
nueſtra boda ſobre parto.
Que preñada por marido,
ſin embargo del embargo
me atisbaſſe! cierto que
fueron ſus antojos claros!
No puedo dexarla, ſino
que buelva otra vez a eſtarlo,
que es fuerza dexar la coſa
de la ſuerte que la hallo.
Ser interes de tercero
eſte negocio, es lo malo,
porque nadie nos oyera,
ſi fuera coſa de entrambos.
Provòſe a ſer deſpejada
conmigo, y tiene ſu pago,
porque mui buenos dolores
le cueſta el deſembaraço.

Pero

Pero ſea lo que fuere,
muchachos no me dan aſco,
porque yo, como Saturno,
ſe tragarme eſſos bocados.
De mi no puede quexarſe,
que al empeçar el traſpaſſo,
al punto por la comadre
fui corriendo, como vn gamo.
Quiſe yo que lo marido
me coſtaſſe algunos paſſos,
y ella me dâ la corona,
antes que merezca el lauro.
Otros ſalen a pacer,
y yo a ſer pacido ſalgo,
que aunque con fruto me veo,
cornudo en yerva me hallo.
Yo en fin, con mi muger pienſo
vivir ciervo, tiempo largo,
y en los nudos de mis cuernos,
contar mas doblones que años.
Pues le hallè vna buena hazienda,
es mia, tiene buen garbo,
y heredo en ella vn ſeguro
cenſo, que otro le ha cargado.

A VNA NIÑA, ALCANZADA *por medio de vna vieja, y despues no proseguida por el mal aliento de su boca.*

SOplo me diò de tu hermosura airosa
vna vieja, que quiso ser ventosa,
mas que por dar remedio a mi mal fiero,
por tirarme la sangre del dinero.
El pecho, que antes fue cerrado muro
a invasiones de amor, y por lo duro,
no le abriera vn escoplo,
abierto se encendiò con aquel soplo.
A verte lleguè ciego,
alcançar pude mudo, olvidè luego,
porque me ha despedido,
a navegar corrientes del olvido;
con tempestad no poca,
el pestilente aliento de tu boca.
Desuerte, Fili bella,
que en mi ha sido centella,
amor, que ya no siento,
naciò de vn soplo, y muere de vn aliento.

A VN PIE GRANDISSIMO.

QVINTILLAS.

DE vn pie, con pies que no ſe,
he de eſcrivir dilatado,
de vn pie, tal como ſe vè,
de vn pie, que de puro inchado,
no puede tenerſe en pie.
De ambos pies; diſtancias juntas,
piſan las oſtentaciones,
porque ſi bien lo barruntas,
en Aragon los talones,
y en Flandes eſtàn las puntas.
Planta en lo grande imperfeta,
por cubrirſe es bien traſnoche,
que puede, ſi ſe interpreta,
tener por çapato vn coche,
y aun le faltarà baqueta.
No tema enemigo trato,
que planta de tal deſtino,
ſi con igualdad la trato,
ſolo hallar puede en vn pino
la horma de ſu çapato.

Quan-

Quando con los dos pies yerra,
la niña de tal donaire,
el vno a la tierra atierra,
y el otro, queda en el aire,
porque le falta la tierra,
Esta en fin planta que encuba
la fama, para mas nota,
a mas esfera se suba,
que otra coge en vna bota,
y esta, ni aun en vna cuba.

A VN HOMBRE QVE CON LAS *ganancias de carretero subiò a mayor fortuna.*

DEZIMA.

CIerto hombre he visto yo,
que a sumo puesto, aunque indino,
como otros por mal camino,
por carretera subiò.
Nadie a esto le ayudò,
èl por sus bueltas lo alcança,
mas del carro en tal bonança,
la fortuna estese queda,
no rebuelva con su rueda,
lo que ganò por su lança.

SATIRA

A LOS HOMBRES ALTOS.

INſpirame, ſutil Muſa,
todo el aire de tu canto,
y en favor de los pequeños,
ſean tus tiples contra- altos.
El levantado es rebelde,
nadie fie de ſu trato,
que ſi en vn grande ai dos chicos,
yà es traidor por lo doblado.
Los tantos por ſi en el juego,
no valen coſa, ſon falſos;
y aſsi el grande, ſin abono,
nada vale por ſer tanto.
Si el grandiſsimo es tu amigo,
y ſe acercare a tu lado,
quedarà groſero, y corto,
paſſando ſiempre de largo.
Los altos, frios ſin alma
han de ſer todos, es llano;
que haſta el pronoſtico afirma,
que avrâ gran nieve en los altos.

Paſſar

Passar con ellos el tiempo
es gran flema, que al tratarlos,
han de ser largas sus horas,
por ser crezidos sus quartos.
Adivinos, de su vida
pueden alcançar los casos,
porque la naturaleza
la figura les ha alçado.
Huyen sus pies los Poetas,
para lo comico malos,
porque de sus pies, se lleva
toda vna jornada, vn passo.
Cesa yà corriente Musa,
y emprende estilo mas casto,
que abatiendo a los altivos,
levantas niña los baxos.

onsejo a vn amigo, para librarse de vn combidado que se le pegava a la mesa.

REDONDILLA.

ESse amigo, ô mal, que infiel,
te està comiendo a porfias,
ayuna todos los dias,
y te librarà Dios dèl.

DANDO RAZON A VNA SEÑORA DEL ESTADO DE VNA MANCHA QVE A SV

vista cayó de vna lampara, sobre la capa del Autor, a la parte de la Cruz.

DEZIMAS.

Filli, no tiene remedio
el azeite derramado,
que aunque me diô por vn lado,
me cogiô de medio a medio.
Mira que bien le remedio,
que en lugar de irse, se enlancha,
quando de mi capa ancha
la bayeta no senzilla,
antes era de Sevilla,
y agora ya es de la Mancha.

Si a mi Cruz, el olio luz,
no sombra, quisiera dar,

Si

que estoi pudiera jurar
luzido, por esta Cruz:
Hazer la lampara el buz,
fue, que al ver por maravilla,
mi pequeñez, tan senzilla
que aun lo que pisa no tapa,
quiso venirse a mi capa,
por parecerle capilla.

La mancha, a quantos la vēn,
no se retira, antes creze,
es cosa que bien parece,
aunque no parece bien;
quando en el vago baiben
tan llena la boca vì
del vidro infiel, dudè si,
alguien veneno le dió,
y tanto azeite beviò,
para bonitarle en mi.

Del arroxado furor,
mi Cruz buena y colorada,
se quedò tan asustada,
que perdiò todo el color.

Queda

Queda ſu roxo eſplendor,
ſin que a la viſta ſe exale,
queda el honor que mas vale
con tales pruevas perdido,
y mi Abito desluzido,
por vna mancha no ſale.

Por eſtar mi capa fuera,
ſe anegò en la lluvia rara,
que del diluvio eſcapara,
ſi en el arca la tuviera.
Nadò en la tormenta fiera,
bañada como vna ſopa;
ya en mi gala no ſe topa,
pues no la ſupe guardar,
que la gala del nadar
es, ſaber guardar la ropa.

Hasta mi oreja llegô
del olio la fama impura,
pensò que era ſorda y dura,
y ablandarla pretendió,
por ella ſutil ſe entrò,
mira ſi lo avrè ſentido;

pero

pero ſi tu guſto ha ſido,
por rei me tengo, y alabo,
que ſiendo en eſto tu eſclavo,
ſoi Rei, y ſoi Rei vngido.

Dixo en el afan horrendo
mi ropa, que herida muere,
vinagre eſte azeite quiere,
porque el mal ſe và eſtendiendo;
quantos me mirais, entiendo,
que con mirarme os manchais,
ò Rei de Francia! à dò eſtais,
a vos van mis atenciones,
ſi como de lamparones,
de las lamparas curais.

Quando a tu red puedo aſirme,
ô dulciſsimo cuidado!
quiere, pues ſoi tu peſcado;
con eſte azeite freirme,
que ſi en ti llego a luzirme,
vozes dando en eſtallidos,
de cuidados repetidos,
eternamente diré,

Angel

Angel este azeite fue,
pero fue de los caidos.

A VN AMIGO, EN OCASION DE aver visto vn azotado.

DEZIMA.

EN este diciplinante,
descubierto y conocido,
ò amigo Lelio, ha torzido
su vso el mundo inconstante;
que el pregonero delante,
ladron le publica infiel,
y atras, el verdugo cruel
le dâ, y es el descompàs,
que haziendole mal detras,
no hablen bien delante dèl.

A VNA MVGER NEGRA, y afetada.

COn polvos Clori se pinta,
y ser cosa nueva prueba;
pero no son cosa nueva
los polvos, sobre la tinta.

INVENTIVA IOCOSA, DE COMO *las mugeres nos hurtan el tiempo.*

COn bellas letras, con brillantes puntos,
luminosos trasuntos
de quanto la impression dorar podia,
tenia yo vnas horas como vn dia.
Quando cierta beata,
que mi cuidado trata,
con sus mañas traidoras,
en pocas horas me quitò las horas.
A conversar me fui con vna vieja,
que ya la toma el tiempo, y ya la dexa,
y como que quitar en mi no hallava,
a si misma los años se quitava.
Passè luego a vna moza,
escoba general de toda broza,
que asseada, y ligera
barriò los quartos de mi faltriquera.
De modo que provè por passatiempo,
que ya toda muger nos hurta el tiempo,
horas de la beata los engaños,
las mozas quartos, y las viejas años.

Empieza à describir vn Iaque la cara de vna conocida suya, y remata con pintar su casa.

ROMANCE.

LA fregona de mi gusto,
para alumbrar su cozina,
tiene vnos ojos candiles,
con vnas cejas torzidas.
Y si combidar me quiero
de lo que gustosa guisa,
son sus mexillas los platos,
y su nariz la comida.
A cuia menguada sombra
es la boca tan salida,
que se le huye, y no puede
dezir esta boca es mia.
Pero quiero de su casa
dezir la genealogia,
que de la Luna al cimiento
desciende, y aun se derriba.
Y es, hablando de las tejas
abaxo, el ser tan antigua,
que toda la casa vn Cielo
es, de las tejas arriba.

Cierto dia, pues, que en ella
puse los pies, y la vista,
entendi que era jardin,
porque encontrê maravillas.
Vi, que en prolija estrechura
vna escala padecia
sin descanso, y que se dava
assalto para subirla.
Argos rota puerta era
en guardar vna salita,
que aunque quatro pies cerrava,
mas de cien ojos abria.
Con diminutivos duerme,
que el lecho en la porqueria
era lechon, y en lo corto
la sabana, sabanilla.
De la luna de vn espejo,
era eclipse vna escobilla,
y cometa, de vna liebre,
tambien, la cola crinita.
Vi vn guardainfante esterado,
y colgada vna basquiña
de vn clavo, que su verdugo
le assienta vn jubon encima.

Vn cantaro que ſe ſale,
vna eſcoba que ſe arrima,
vn banco con inquietud,
y ſin aſsiento dos ſillas.
Vn jarro de pie quebrado,
y en tres ſolos ſuſtenida,
ſobre vna meſa terceto,
vna taza redondilla.
De vn bucaro, en vna carta
ſe recogen las reliquias,
parece en la carta lacre,
aunque le falta ſalvilla.
Vn puchero ſe haze bocas
en reirſe de ſus rimas;
pero quien jamas ha viſto,
que aya en los pucheros riſa?
Era con limpieza mucha,
cobertera vna eſcudilla,
de vna olla como el Sol,
aunque jamas ſe ponia.
Mirè vnas tixeras hozes,
y vna nabaja cuchilla,
y vn pote de vnguento jarro,
dentro de vn arca vacia.

La huerfana pared visten
a fuer de tapiceria,
dos toballas tan humildes,
que la sirven de rodillas.
La sabana a la ventana
parece vna celosia,
y con tenerla tan rota,
dize, que por ella mira.
Y es la ventana en lo debil,
con el papel de si misma,
en hojas que el Sol las passa,
cancion, quando el aire silva.
Esto vì, y tuve deseo
de darle casa mas rica,
porque yo quisiera a todas
sacarlas de sus casilias.

A VNA MVGER MVI FEA, *y mentirosa.*

REDONDILLA.

DEl infierno, y del Demonio,
sin mentir, amiga Clara,
quando levantas la cara,
levantas vn testimonio.

DESCRIPCION BVRLESCA DEL MONTE PARNASO, que se levantò en el prado de Madrid, quando entrò en èl la Reina nuestra Señora, pidiò esta relacion una señora que no lo pudo ver.

QVINTILLAS.

AVnque a mi talento escaso,
por ti la obra mas estraña,
le es facil, en este caso,
hermosa Laura, el Parnaso
se me haze vna montaña.
Mas ya te le pinto fiel,
y ya en el logro el laurel,
que discurriendole aqui,
aunque el Monte no estè en mi,
avrè yo de estar en èl.
Su caudalosa eminencia
en la fuente se levanta
dèl olivo, y no me espanta,
que a fabricas de ciencia
les dé Minerba su planta.
Todo està florido, y bello,
nunca de verdor desnudo,
conceptos respira mudo,

y hasta

y hasta su mismo descuello,
es con dos puntas agudo.
Sobre la vna eminente,
Hercules peña viviente,
solo es defensor de Apolo,
que como el hombre es valiente,
no le dà pena estar solo.
De fortuna altos y baxos
hollando, los infinitos,
vence fragosos atajos,
que sino por sus escritos,
subiô alli por sus trabajos.
De prodigios vencedor,
el Cavallo bolador,
tambien sobre el Monte estâ,
que si alas le dà el favor,
vna bestia bolarà.
De su pie blando señal,
fecunda espacio no breve,
y al creer que natural
nace del Monte el cristal,
quien lo mira se lo beve.
Dando su capacidad
a canoros passatiempos,

en

en esta Vniversidad
nueve Poetas la edad,
conjugava por sus tiempos.
Coronado de cipres
el tragico Cordovès
con sus versos alumbrava,
mas que mucho si llevava
medias lunas en sus pies?
Lucano, que alguien su Seta
de Historiador la interpreta,
aqui en declaradas glorias,
solamente era Poeta,
y se dexava de Historias.
La sal del chiste Marcial
tambien por vn lado assoma,
no le pareciera mal,
aunque el monte no es Sodoma,
si fuera estatua de sal.
Al Sol de mayor fortuna,
Iuan de Mena, vna oportona
copla ofrece, y si la cuentas,
dize mas con essa vna,
que con todas las trecientas.
Que bien hallado sossiega,

En

en el ſagrado orizonte,
quando valiente a ſer llega,
ſegundo Apolo del monte,
Garcilaſo de la Vega.
Al Luſitano famoſo
tambien ciñe el lauro hermoſo,
aunque ſe quexa ſu acierto,
que en no hazerle venturoſo,
le hizo la fortuna tuerto.
Lope en ſu bulto vivia,
ſin que diſtancia ſe topē,
y tanto le parecia,
que qualquiera le aplaudia,
y dezia; eſto es de Lope.
Sin tener neceſsidad
de comento, ſe entendia
Gongora con brevedad,
y en tan docta compañia,
mejor que en ſu ſoledad.
Quevedo en acento blando,
aun alli eſcrivia entiendo,
pues parecia, que quando
el eſtava murmurando,
la fuente eſtava riendo.

Pronta, noticiosa, y pia,
a cada vno endifussa,
participada armonia,
si el concepto se escondia,
le dava soplo vna Mussa.
Todas las nueve famosas
veneravan armoniosas
del Sol el bello arrebol,
y estavan blancas y hermosas,
con estarse siempre al Sol.
En lo llano, en lo eminente,
en atajo, entrada, senda,
en flores, Poetas, fuente;
era Apolo presidente
de todo, menos de hazienda.
Este es el monte afamado
que obediente pintè yo,
y con lustre dilatado,
en el prado fabricò
el ingenio de otro Prado.

DESENGAÑA VNA MVGER A LOS POETAS.

POr dexar empleos vanos,
mi mejor Poeta es,
no aquel que ajusta los pies,
sino el que alarga las manos.

Vozes de una muger venida de las indias, y hecha al costumbre de las de acà.

ROMANCE.

YO soi niña de las indias,
que siempre suelo llamar
peso al real de a ocho, y nunca
me pesa, si me le dan.
Pesar no hago los doblones,
arbitra de su bondad,
porque si ellos me dan gusto,
yo no he de hazerles pesar.
Cara me vendo, porque
si el precio y la cantidad
no me pone en buen estado,
yo no me puedo salvar.
Guardome, que la moneda
azià la facil beldad
ya no tiene que correr,
no teniendo que alcançar.
Y si alguno de mi enferma,
y remedios se le dan,
en curandose de mi,
de mi no se curarà.

Toda gente admito y temo,
pero ſuelo deſcartar
otros eſtados de gente,
ſi gente de eſtados ai.
Aborrezco los Poetas,
que quando me eſtimen mas,
ſi me cogen entre manos,
entre pies me llevarân.
A los Taures tampoco
mi flor ſe les moſtrarà,
porque en oliendome ſota,
me han de tener por azar.
Si a la caſa voi de qualque
Aſtrologo natural,
y algun mal alçado hallo,
por figura lo alçarà.
Los Letrados, por juſticia
la gracia me pidiràn,
de Baldo el entendimiento,
de balde la voluntad.
Que tengo con que el valiente
por mi ſe maté galan,
ſi de ſu deſnuda hoja
ningun fruto he de ſacar?

Si a los ſabios ymportuno
por la miſma calidad
que ſon hombres entendidos,
deſentendidos ſe harân.
Que ſacarè, aunque a los necios
proponga neceſsidad,
ſino me han de reſponder
al propoſito jamas?
Si abonos de mi fe pido
a los que ſaben contar,
nunca darân a mi cuenta,
porque en la cuenta darân.
Pero en ſuma, el que ſumare
generoſo, y ſu caudal
conmigo afable partiere,
eſſe en mi amor reſtarà.
Obras ſon las que pretendo,
porque hablando en puridad,
mi caſa, ſino es obrando,
como ſe levantará?
Y aſsi Amor, en mis jornàdas,
como es niño y ciego, và
ſiempre por eſte ſeguro
camino, buſcando el real.

SVCESSO DE VNA NOVIA QVE SALIENDO DE Miſſa en medio de la calle caminando, antes de llegar a ſu caſa, ſe fue.

ESTE PAPEL SE EMBIO A VN AMIGO, que eſcrivia ſobre Iob.

DEmosle amigo la vaya,
a la Novia pronta y bella,
vamonos luego azia ella,
antes que ella ſe nos vaya.
Aſsi andando fue el fracaſo
de tan eſtraña manera,
que ſe ſaliò de carrera,
ſin ſalirſe de ſu paſſo
Aſsi como ſe halla pinta
el ſuelo de la çoçobra,
puſo manos a la obra,
ſin poner faldas en cinta.
En aqueſtas apreturas
el medio dia la azecha,
que vna coſa tan bien hecha,
no pudo acertarſe a eſcuras.
Iunto a vn horno tuvo el mal,
que qual peſte ſe ha de huir,
pero para conſumir,
avia de ſer de cal.
Ya eſtà dudando el que paſſa,
viendola del horno en torno,
ſi acaſo del miſmo horno,
ſalia la miſma maſſa.
Todo al reves lo interpreta,
y del modo que le plaze,
la camara publica haze,
y haze la calle ſecreta.
No buſca ſalas privadas,
en ſus camaras ruines,
que ellas ſon ſus camarines,
y ellas ſon ſus camaradas.
Yo no entiendo la quimera
deſta muger derramada,
que eſtava mas apretada,
quando ſe hallava ſoltera.
Y ya corriente beldad,
arroja en la calle impura
muchos ſiglos de baſura,
en pocos años de edad.
Al ver la copia tan llena,
creyò cierto circunſtante,
mirandola al guardainfante,
que lo hizo la ballena.
Solita en accion tan cruda,
obrò quanto obrar pudiera,
no creo que mas hiziera,
ſi lo hiziera con ayuda.
Tambien lo hizo, y tan cumplida
fue la lluvia caudaloſa,
que parece que otra coſa
no ha hecho en toda ſu vida.
Novia ſe halla la ſeñora,
y aſsi haze tanto y deshaze,
lo que a la boda no ſe haze,
no ſe haze a toda hora.
Algo en ella quedaria,
bien pudo con fundamento,
en el aſsiento, otro aſsiento
hazer la proveeduria.
O eſpoſo, bien podeis vos
paſſar vida deſcanſada,
vos no teneis que hazer nada,
Filis haze por los dos.

Ca-

Cariño os mueſtra leal,
eſtimadſelo a porfias,
pues en menos de dos dias
ſe le ha pegado el pañal.
No la culpe vil diſcurſo,
por ver llega a derramarſe,
ella ſabrà bien quietarſe,
es muger, hizo ſu curſo.
Ella os quiere de verdad,
que haſta en los ocultos ſenos,
por donde imaginais menos,
tiene mucha voluntad.
Haſta las plantas de tantas
eſpumas llegò la ola,
y ſegun las eſtercola,
bien pueden crecer ſus plantas.
Pero hablando ſin jactancias,
aqueſtas ſuperfluidades,
en otras neceſsidades,
y en ella ſon abundancias.
De las cargas no ſerenas,
que vracanes abortaron,
diz que las medias quedaron
ya no medias, ſino llenas.
Y con el raudal que arroja
vna y otra deſteñida,
ſi eran de ſeda torzida,
ella las hizo de floxa.
Aunque no moſtrò cuidado
en el veloz accidente,
ella lo hizo de repente,
mejor que otras de penſado.
Dexo nombre y fama eterna,
y es lo que llega a admirar,
que lo hizo ſin penſar,
y aun por debaxo la pierna.
O caſo de gran rigor!
que en ocaſion tan forçoſſa,
ſiendo la ſeñora hermoſa,
no huviera algun ſervidor.
Diligente en el arrojo,
moſtrò mucha actividad,
porque la neceſsidad
haze ſiempre abrir el ojo.
Abrirſe por apretada,
no es diſculpa en mi conceto,
que eſtà vna plaza en aprieto,
y entonces eſtà atacada.
No le juzguen por exceſſo
la prontitud enojoſa,
que eſta coſa es vna coſa,
que ſe cae de ſu peſo.
Muchacha, tal deſcompàs,
no ſe le advirtiò en ſus modos,
aunque eſſo dizen ya todos,
que le viene mui de atras.
Si es, ò no puerca, al creello,
dudoſa la atencion và;
pero yo juzgo que eſtà
impreſſo en la cera, el ſello.
Fueſſe huyendo de tal grima,
buſcò en ſu caſa remedio,
quiſo poner tierra en medio,
mas valiera tierra encima.
Eſte es el cuento reciente,
nadie dude en ſu memoria,
que en efeto es vna hiſtoria,
que ſucediò ocularmente.
Y eſta coſa es de admirar,
que verdad viniendo a ſer,
por cierta ſe ha de creer,
y no ſe puede provar.
Bien avràs de perdonalle
a mi larga pluma infiel,
hazer tanto en el papel,
como la Novia en la calle.
Admite al fin Don Gaſpar
lo airoſo de aqueſte chiſte,
que tu de Iob eſcriviſte,
yo eſcrivo del muladar.

SONETO.

NO me agrada, ò Gerardo, la muger
que ſentencias en todo quiere hablar,
que para mis oidos ha de eſtar
templada, la que cuerda quiere ſer.
Ni tampoco por eſſo he de querer
a la que no ſabe otro que ignorar,
que para que me llegue a contentar,
mui compueſta, ſi es ſimple, la he de ver.
Es aquella que ſiempre me agradò,
aquella a quien el guſto dixo ſi;
la cuerda que jamas ſe deſtemplò,
La ſimple que en beldad compueſta vì,
ni tan ſabia, que no la entienda yo,
ni tan ſimple, que no me entienda a mi.

AL LETOR.

MI Muſa al docto ſe arrima,
como a Paris Venus vana,
no porque le dè mançana.
ſino porque le dè lima.
Aſsi bolarà a la cima
del monte, al ſumo confin,
que bueno el verſo, ò ruin,
ſu aliento en tu agrado libro,
y eſſe, ò Letor, deſte libro
es el intento, y el FIN.

